

DARWIN

EN UNA CONFERENCIA

SEGUIDO DE

EL CONGRESO DE TUCUMAN

SU ESPIRITU

POR

DOMINGO F. SARMIENTO

PRECIO: 15 \$<sup>m/c</sup>.

BUENOS AIRES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL NACIONAL

65—BOLIVAR—67

1882



DARWIN

EN UNA CONFERENCIA

SEGUIDO DE

EL CONGRESO DE TUCUMAN

Y

SU ESPIRITU

POR

DOMINGO F. SARMIENTO

PRECIO: 15 \$<sup>m/c.</sup>

BUENOS AIRES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL NACIONAL

65—BOLIVAR—67

1882



# DISCURSO

EN

## HONOR DE DARWIN

---

SEÑORAS Y SEÑORES :

He sido invitado por el « Círculo Médico » para dar en su nombre, testimonio solemne de respeto y admiracion á uno de los mas grandes pensadores contemporáneos, al observador mas profundo, al innovador mas reflexivo y tranquilo, al mas humilde y honrado espositor, y para decirlo todo á DARWIN, muerto á la edad de ochenta y tres años de la vida mas laboriosa, dotando á la ciencia en los últimos de libros cada vez mas profundos, como si temiera llevarse consigo el secreto de sus últimos estudios, no obstante dejar el siglo lleno de su nombre.

Con este recuerdo, con saber que los comienzos de su ilustre carrera fueron estas Pampas argentinas, y aquel Estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego por él explorados, puedo estar seguro de la indulgencia de los que me hacen el honor de escucharme; y de las simpatias de las señoras, si agrego que Darwin ha terminado su larga y laboriosa carrera rodeado de su familia, creada

como él en la simplicidad de la vida de campo inglesa, tan confortable como inteligente.

A nadie debe tomar de nuevo esta noble manifestacion en honor de uno de los mas grandes ingenios de nuestros tiempos; porque con harta frecuencia y para honor nuestro, grandes nombres que figuran en los anales de los progresos de las ciencias, se ligan á nuestra historia y á nuestros progresos tambien.

Figura entre ellos, en primera línea, el ingeniero Azara, que instigado por la abundancia de sus colecciones, se forjó un sistema de clasificacion de aves y cuadrúpedos, que vino á ser casi una repeticion del de Linneo.— Bompland es el primer emigrante francés que penetra en esta América con Humboldt, y se queda hasta su muerte en Corrientes.—D'Orbigny precedió á Bravard, y ambos han descrito la Pampa, atribuyéndole diverso origen geológico. Hoy ya es conocida con el nombre de formacion pampeana, como una última página de la creacion, cubierta de geroglificos que nuestros paisanos traducen ya, y como los fellahs de Egipto, faraones y momias, venden megateriums, clyptodones, milodones y caballos antiguos, que no respondieron al llamado, puesto que no salvaron en el Arca de Noe.

Tenemos, en fin, entre nosotros, al sábio Burmeister, el primer pantéologo, que escribe desde nuestra patria la *Historia de la Creacion*, mientras que el sábio Gould prepara la última edicion de *Los Cielos*, corregida y aumentada considerablemente desde nuestro Observatorio de Córdoba.

¿Por qué no habremos de asociarnos á los que en el resto del mundo tributan homenaje á la memoria de Darwin, si todavia estan frescos los rastros que marcan su paso por nuestro territorio, y es uno de nuestros propios sábios?

Designado para hablar sobre cosas que tocan á las ciencias naturales y sobre las doctrinas de un gran naturalista, me siento mas á mis anchas con los miembros del Círculo Médico, que con el numeroso público que esperará tal vez, oír de mis lábios, una luminosa esposicion de las ideas que hacen de Darwin, la piedra de escándalo en cuanto al origen y descendencia del hombre. Pero los jóvenes facultativos, iniciados en las ciencias que concurren al ejercicio de su profesion, saben á que atenerse á este respecto; y lo que mejor saben es que carezco de autoridad para emitir opinion, sobre materias que salen, ó no entraron en el campo de la vida pública, que ha sido mi provincia especial.

No saldré, pues, de mi terreno trillado.

Pudiera decir, señores, que me era familiar el nombre de Darwin, desde hace cuarenta años, cuando embarcado en la *Beagle* que mandaba Fitz-Roy, visitó el extremo Sur del Continente; pues conocí el buque y su tripulacion, y desde luego el *Viaje de un Naturalista* que hube de citar no pocas veces, hablando del Estrecho. Recordareis que nunca me mostré muy celoso de nuestras posesiones australes, porque no las creia dignas de quemar un barril de pólvora en su defensa, reprobando se montasen con fantásticas descripciones las imaginaciones de estos pueblos, que esperan todavia hallar el *Dorado*, por nuestros padres buscado en vano en esas mismas regiones, á fin de no tener una guerra en rescate de aquel Santo Sepulcro de las tradicionales ilusiones.

## II

No me atreveria á tener opinion propia sobre la teoría fundamental de Darwin, en presencia de mi ilustre amigo el sábio Burmeister, quien no la acepta como comprobado sistema de la naturaleza, desechándola por ser efecto de un procedimiento no científico, por cuanto no parte de hechos reconocidos é incontrovertibles, para elevarse de su existencia á la causa que los produce.

Opinaba lo mismo hace diez años el naturalista Agassiz, que tan profundos estudios hizo sobre el sistema glaciario; y á mas de lo que le oí á ese respecto en Cambridge, declarólo así en términos precisos, que constan de una Conferencia impresa.—« Me preguntan, decia, qué objeto me lleva al emprender mi viage de exploracion al rio Amazonas: naturalmente, aumentar mis colecciones de peces para mis estudios; pero el interés que me arrastra es la esperanza de poder demostrar que no se funda en hechos, la teoría del transformismo ».

En otra parte fija bien su doctrina diciendo: « Todas » las derivaciones de las especies conocidas, son para » nosotros monstruosidades; y la ocurrencia de estas, » bajo influencias perturbadoras, añade, para mi modo » de ver, nueva evidencia de la fijeza de las razas ».

Debo añadir, para que mas se aprecien sus posteriores declaraciones, que hallando infundada la idea de la transformacion de las especies, « estaba persuadido, decia, » de que á menos que pueda demostrarse que las diferencias entre las razas de negros, de blancos y de indios » son inestables y transitorias, estará en contradiccion con



› los hechos dar comun oríjen á todas las variedades de  
› la familia humana y en desacuerdo con los principios  
› científicos, hacer diferencias entre las razas humanas y  
› las especies animales, en un punto de vista sistemado ».

Un sábio de la altura de Agassiz y montado sobre esta teoría científica del diverso oríjen de las razas, no viene muy dispuesto á dejarse guiar por la primera indicacion en contrario.

Al ver indios y negros, no puede resistir, empero, á la tentacion de comparar á los unos con la estructura del babuino, á los otros con la del chimpanzé.

Concluye, sin embargo, su expedicion con pasmosos resultados, y en una carta al Emperador del Brazil, dándole las gracias por la munificente proteccion que á su empresa ha prodigado, hace esta reseña, que por lo breve y lo grandiosa, puede repetirse ante nuestro público, y porque tambien se halla incluida en un libro escrito por la señora de Agassiz, lo que hará que las presentes se interesen en la obra de una dama.

› Estimo en mas-de mil ochocientas, dice, las *especies*  
› *de pescados* que poseo actualmente, y llegarán á dos  
› mil. No insistiré en lo que hay de sorprendente en esta  
› variedad de especies de peces en las aguas del  
› Amazonas y tributarios, bien que me sea difícil familiarizarme con la idea de que el Amazonas nutre el doble  
› de especies que el Mediterráneo y un número mas  
› considerable que el Atlántico de polo á polo.

› Pero no es solo el número de especies lo que sorprenderá á los naturalistas. El hecho de que en su  
› mayor parte están circunscritos en límites restringidos  
› es mas sorprendente todavia; Y NO DEJARÁ DE TENER  
› UNA INFLUENCIA DIRECTA SOBRE LAS IDEAS QUE SE  
› DIFUNDEN AL PRESENTE SOBRE EL ORÍGEN DE LOS  
› SÉRES VIVIENTES ».

No recuerdo que ninguno de los partidarios de las deas de transformismo, haya tenido en cuenta esta declaracion de Agassiz, é ignoro si él la ha adoptado despues francamente, como Lyell aceptó la existencia del hombre fósil despues de haberla negado veinte años.

Los rios tributarios del Amazonas alcanzan á seiscientos, casi todos navegables, y en cada uno hay tres divisiones de especies de peces, los unos que habitan la embocadura, otros el centro, y otros hácia las fuentes, sin mezclarse entre ellos, mientras que hay otras especies que recorren todo el Amazonas y remontan por sus afluentes. Pudiera decirse de estos que son los miembros del gobierno de la nacion amazónica y los otros constituyen los provincianos.

Debemos suponer que el Criador amaneció muy de buen humor, el quinto dia, y miró con ojos muy benignos al Brasil, para echar de una sentada, mil ochocientas especies diversas de pescados en el Amazonas, y tan bien disciplinados que hasta hoy conservan los lugares asignados á cada especie.

Darwin ha simplificado el trabajo con la esplicacion de la variabilidad de las formas orgánicas segun sus necesidades y colocacion. Es un hecho conocido que lo que lo indujo á sospecharlo, fué un pajarillo chileno de origen, que encontró en el archipiélago de los Galápagos, que sin dejar de ser el mismo, habia modificado su pico en corto, largo, grueso ó delgado, segun que en su localidad hallaba insectos, semillas, granos, ó nueces duras para comer; bien así como el eucaliptus, único árbol casi de la Australia, y que nos es tan familiar, ha adquirido cien formas, segun que el terreno es pantanoso, ó de sécano, de valle ó de montaña.

Bástenos, pues, aquella casi confesion, del que venia arrastrado al Amazonas, por la esperanza de hallar

pruebas que no encontró para combatir la idea del transformismo, para que nosotros que nos contentamos con menos especies de peces en nuestros rios, y que podemos alegar en nuestro favor la opinion de nuestro naturalista panteólogo de Mercedes, señor Ameghino, que opina como Darwin sobre el mismo terreno que aquel recorrió, para no tener mucha vergüenza de creer que hemos sido todos los presentes monos; y monas! muy monas!.....

Y hay entre nosotros muchos que con razon propia creen practican y prueban las doctrinas del ilustre sábio, con la circunstancia de que se enriquecen con su creencia, cosa que no nos sucede á todos los que creemos en el progreso humano!

Los inteligentes criadores de ovejas son unos Darwinistas consumados, y sin rivales en el arte de *variar las especies*.

De ellos tomó Darwin sus primeras nociones, aqui mismo, en nuestros campos, nociones que perfeccionó, dándose á la cria de palomas, que es en Europa el arte de hacer variedades, á merced de la fantasia del criador.

Tambien aqui fué donde vió en los potrillos cintas en las patas, que parecen indicar la descendencia del caballo doméstico ó su parentesco con la zebra ó el cagar, cintas que despues desaparecen.

Hay en nuestro país centenares de estancieros, criadores de ovejas y de otros animales. Entre aquellos descuellan los Pereyra, Duportal, Chás, Ocampo, Olivera, Casares, Kemmis, Lowry, que léen de corrido á Darwin con sus puntos y comas, cuando trata de la variacion por la seleccion natural, pues ellos la hacen artificial, escogiendo los reproductores. Por lo demás, se les dá un ardite de que desciendan á su vez los patrones de otra crusa y de otra seleccion.

Le hemos dado, pues, ciencia y fama á Darwin, con los fósiles y las crias argentinas; y siguiendo sus indicaciones, se enriquecen nuestros estancieros.

Me parece que hay motivo suficiente para que seamos los Argentinos partidarios de la doctrina del trasformismo, pues que nosotros trasformamos una variedad de ovejas en otra. Hemos constituido una nueva especie: *la oveja argentífera*, porque dá plata y porque es argentina además.

### III

Como me exigireis que dé una idea de lo que es en sí la nueva teoría, y por qué razon les hace á algunos tantas cosquillas; y como los que me oyen no tienen mas fé en mi especialidad en ciencias naturales que la que yo mismo tengo, me serviré de una esplicacion casera que dió el sábio Huxley en una conferencia en Lóndres, ante caballeros y señoras, para esplicar esto mismo.

« Las investigaciones de los últimos tiempos, dijo, han revelado, en verdad, una gran riqueza de vida orgánica en las rocas. Han sido descubiertas de treinta á cuarenta mil especies de fósiles. No hay mas motivo para dudar de que aquellos séres vivieron ó murieron cerca, ó en los lugares en que se les encuentra hoy, como no se puede dudar que son conchas las que se encuentran vacias en la costa del mar.

» Lo que tenemos que hacer en seguida, es observar el carácter general de aquellos restos fósiles, y sobre todo,

hasta dónde las *Floras* y *Faunas* estintas, difieren de la *Flora* y la *Fauna* de nuestro tiempo.

› Si dividimos el Reino animal en órdenes, hallaremos que hay ciento veinte de estos. ¿Cuántos órdenes de animales están absolutamente extinguidos?

› Entre los mamíferos y las aves, ninguno se ha extinguido.

› Pero cuando llegamos á los reptiles, de ocho órdenes, cuatro se han extinguido.

› Entre los anfibios hay un orden extinguido.

» Ningun orden de peces se considera extinguido; y no falta ningun orden de insectos.

› Entre los crustáceos, solo dos órdenes se echan de menos. De los parásitos y gusanos siete existen, pero faltan tres órdenes de los *Echinodermos*, y de los *Protozoas* solo hay uno, haciendo diez ó doce estintos de los ciento veinte órdenes primitivos.

Ahora, en cuanto á la sucesion, Huxley á quien sigo la ejemplifica gráficamente así:

«Suponed que tuviésemos que cavar un pozo vertical debajo de nosotros en direccion á los antípodas. Encontrareis en los diversos lechos que habremos de atravesar, restos de animales que se hallan en esos lechos y no en otros. Desde luego daremos con terrenos de acarreo en que se encuentran grandes animales, elefantes, rinocerontes, tigres de caverna, lo que parecerá raro en Inglaterra.

«Si cabamos mas abajo, se encuentran restos de un ganado extraño, y en la arcilla llamada de Lóndres, restos de tortugas, palmas y otros grandes frutos tropicales, con conchas que no se encuentran ahora sino en los trópicos.

«Si seguimos mas abajo, encontraremos todavia cosas diferentes, restos de enormes lagartos, ichthyosauros, pterodactylos, plesiosauros,

«De aquí sale el principio de que en una série de lechos de barro naturalmente dispuestos, los mas bajos son los mas antiguos, llegando á esta conclusion, que cuanto mas nos alejamos en tiempo, mayor diferencia existe entre la vida vegetal y animal de una época y la que hoy existe.

«De manera que si atravesásemos el enorme espesor de la costra de la tierra, y llegásemos á las rocas mas antiguas, dejaran de encontrarse animales vertebrados, como cuadrúpedos, aves, peces; debajo solo se encontraran animales sin vértebras; y en las mas antiguas rocas se hacen cada vez mas escasos, hasta que al fin en las que se suponen las mas antiguas, la creacion animal se reduce á cuatro formas: la *oldamia*, que no se sabe bien si es animal ó planta, un molusco y dos crustáceos. Estos son los animales primitivamente creados ».

Esta es la mas concisa nocion á que puede reducirse por sus restos la paleontología, ó la creacion animal. Para ver con nuestros propios ojos las pruebas de estos hechos, basta asomarse al Museo de Buenos Aires, que es un verdadero cementerio de las pasadas creaciones.

Ha sucedido, pues, en esta parte de la historia natural, lo que sucedió con la astronomía. Las plantas y animales divididas por Linneo, Buffon, en géneros, sub-géneros, especies, familias, variedades—¡qué cosa tan bella! qué Creacion tan ordenada y sábia!—Pero Cuvier crea la anatomía comparada, y en el entretanto, se estan desenterrando huesos de animales desconocidos en toda Europa, y resulta que ha habido elefantes, rinocerontes, hipopótamos debajo de Lóndres; y debajo de Paris antas como las que vemos en Palermo; pero estos elefantes no son precisamente los que viven hoy en Africa, ni en la India; pues mas abajo en otro lecho hubo otro elefante que

era mas simple que el actual, de manera que el cachorro de elefante de hoy se parece al adulto de entonces, ley que ha observado Agassiz en las palmas, siendo la chica de una especie, el dechado de la grande de otra inferior en el órden inverso de sucesion, y todos vemos al Eucaliptus de una especie al nacer, que cambia de aspecto á un momento dado de su crecimiento.

Resulta que los animales no han sido creados á un tiempo, mediando millares de siglos acaso entre las distintas capas; y que, por ejemplo, no es el mismo elefante hoy, el que fué creado tres ó cuatro veces antes con formas menos perfectas.

La anatomía comparada reveló otro hecho mas, y es que el prototipo de los mamíferos es el mismo, traducido de diversa manera, segun que es hombre, perro, ave, tortuga: una espina dorsal, un cuello, cuatro piernas, terminadas hasta en el ala de las aves en tres, cuatro ó cinco dedos.

La embriología descubre el mismo fenómeno en los diversos grados del feto humano, que en la grande masa de la creacion animal.

Todos proceden de un huevo, incubado fuera ó dentro del cuerpo, segun que el animal avanza hacia la perfeccion; siendo primero una masa como en los moluscos y despues un embrion, con la misma forma para el perro, el hombre, el gallo, hasta un cierto momento en que cada uno sigue su camino, digamoslo asi, diferenciándose segun su género, y pasando en su desarrollo, por la clase de pez, de mamífero, respirando, hasta acabar en el bípedo. . . . QUE NOUS VOICI! . . .

Todos estos son hechos incontestables, que nadie se atreveria á poner en duda hoy, sin ponerse en pugna con la ciencia.

Ahora vienen las ideas de antiguo prevalentes sobre la

creacion, á que ciertamente no responden los hechos, y vuelve otra vez el espíritu humano á encontrarse desasonado, desmontado, y sin base.

El caos se ha producido, y es necesario una ley que explique y una entre sí las veinte y seis creaciones que Elie de Beaumont ha podido contar, haciéndose acaso en millones de años.

Son dignas de exámen las cándidas ilusiones de los pueblos primitivos.

¿Sabeis, señores, cómo llueve?

Pues ni yo tampoco; y mucho menos nuestros primitivos antecesores.

¡Cuán avanzadas deben estar las ciencias, para darse cuenta de cómo se reúne agua en el cielo y cae á torrentes á veces, como si rios se desplomaran en cascadas!

Mi primera nocion de la lluvia me la dió una niñita de once años, siendo yo menor que ella.

Atravezaban blancas nubes sobre el cielo azul-celeste de una mañana de verano, y la niñita hizo esta observacion, mirándolas:

« *Van al mar á alzar agua* ».

No lo olvidé jamás. En San Juan, al pié de los Andes, no se conoce el mar. Un niño ignorante que no sabe leer, hijo de padres ignorantes, si nombra el mar es por que viene la palabra en el castellano, como la trajeron los pobladores europeos que lo habian atravesado. Yo completé, pues, mi teoria sobre la lluvia. Ahora era claro para mi como la luz, de donde sacaban agua las nubes: la iban á traer del mar! Y cosa singular! vosotros sabeis que esa es la verdad. Esta es la rotacion del agua, en que no me detendré.

Pero el hombre primitivo debió tardar millares de siglos antes de comprender de dónde sacaban agua las



nubes; como nunca comprenderia cómo se tenian en el cielo los planetas.

La tierra estaba para él, apoyada en pilares sobre una tortuga; la tortuga sobrenadaba sobre el abismo, y pare Vd. de contar.

Pero la ciencia esplica las cosas de otro modo.

Al principio era difusa la luz increada, como se la vé todavia en la nébula de Orion y en las nébulas irreducibles en polvo estelar de la via Láctea. La luz contenia la materia que dan las rayas espectrales, y desgarrándose formó nébulosas que adquirieron rotacion por la gravitacion de las moléculas y fueron formándose soles, los que condensándose como el nuestro, han ido dejando por la fuerza centrífuga, anillos ecuatoriales como los que se ven aun en Saturno sin romperse, y que rotos, han ido creando los planetas Neptuno, Urano, Jupiter que vienen quedando como jalones del espacio que ocupó primitivamente el sol nebuloso, como hay 70 millones de estrellas que son otros tantos soles, centros de creaciones como la nuestra.

Newton puso orden en estos mundos, legislándolos; Laplace y Herschell han descrito la línea de sucesion y desarrollo. Mr. Gould está á la mira de la ejecucion de esas leyes y de las novedades que ocurran en aquellos mundos inmutables al parecer, pero en eterno movimiento.

Hemos llegado á la tierra, y tenemos que en lo infinitamente pequeño, ha ocurrido la misma sucesion de operaciones. Fué primero desecho ó chispa escapada de la frágua del sol. Ardió un tiempo; se fué enfriando; pudieron caer en líquidos los gaces metálicos al nucleo de la bola que se venia formando por la rotacion sobre su eje; sucediéndose la cal, la sal, la greda, etc. hasta que hubo una costra que permitió condensarse en nubes los vapores de agua, caer sobre la superficie y

formar mares calientes de que salian islas, en el continuo oscilar de la costra, romperse, evaporarse los mares, volver á caer el agua, descubrirse tierras, y aparecer liquenes, helechos, palmas, coníferos, árboles mono y dicotiledoneos, hasta los de nuestros tiempos; y á la vez en los mares, bancos de *moneras*, materia viva sin órganos, en seguida *amibas*, la materia organizada en un núcleo, y despues crustáceos, moluscos, peces, anfibios, cuadrúpedos y cuadrumanos antropomorfos, y los últimos en su aparicion en la tierra, los que aquí estamos en dos pies ya, pues hace tiempo dejamos de vivir sobre los árboles, como todavia lo hacen los naturales de Australia sobre los eucaliptus. Es Darwin quien lo dice.

## IV

Todavia me permitiré seguir en este camino retrospectivo buscando una fórmula, como la encontrada por Newton, despues que Copernico y Galileo habian puesto las cosas en su lugar.

¿No habrá una ley que incorpore en un solo cuerpo este desparramo de creaciones en millones de años, reemplazándose unas á otras, introduciendo mas avanzadas formas, bajo el mismo tipo, hasta aparecer el hombre que se parece á los monos, que se parecen á los cuadrúpedos, (y lo son los *lemures*), que se parecen á ciertos anfibios, que acaban por ser peces, que se aproximan á un gusano que crece en ciertas playas, y toma en la larva una espina dorsal, que es lo que cons-

tituye la creacion inmediatamente superior á la de los moluscos y crustáceos?

Vosotros haceis lo mismo que ha ocurrido á Darwin, despues de haber recorrido los mares y examinado las trasformaciones que ha experimentado el pajarillo de Chile, ó las que hace sufrir á las palomas de fantasia, alargándoles el pico, ó acortándoselos, segun el capricho del criador de palomas.

Aun no he terminado la série de movimientos que principian en la luz difusa que todavia forma parte de la nebulosa de Orion.

Tenemos ya creado al hombre, variedad de un mono antecesor nuestro, algun dandy de la familia de nuestros parientes,—los antropo morphos, Mr. Gorilla ó cualquier otro; pero está sin armas, desnudo y es además mudo de nacimiento.

Su historia principiaba antes hace 5 ó 6,000 años con los Hebreos, grandes concedores de la naturaleza de Dios; con los Egipcios, grandes constructores de pirámides; con los Griegos, grandes amantes de lo bello. Los Romauos ya somos nosotros.

Pero faltaba una primera página á la humanidad, que con el descubrimiento de América, Colon encontró en nuestro suelo, á saber, el hombre *primitivo*, sin artes, sin hierro ni bronce para hacerse armas, aunque en algunos puntos conociese el oro, la plata, tejiese fibras, labrase piedras y edificase templos. Aquí, en nuestro país, en la Pampa y en la Patagonia, solo el fuego conocia, sin otras armas que pedacillos de piedra para desollar guanacos y rasparles el cuero.

El indio Manuel Grande se construyó en la Isla de Martin Garcia, donde lo mandó preso el Gobierno, un corralito de ramas de una vara de alto, y allí vivió

cuatro meses con ocho mocetones de su tribu. El gorilla hace lo mismo.

En Aurignac se descubrió un sepulcro del hombre primitivo, que ha restablecido la primera página de la historiá humana y llevado al hombre á sus orígenes. Se sigue con él la misma historia. Ha sido animal gregario, vivido en paraderos, refugiándose en cavernas, contemporáneo de dos ó tres creaciones de animales estintos. Ha vivido sin otra arma que pedazos de pedernal adaptados á la mano, para herir sin lanzarlos, como si primero le hubiese sido necesario dotarse de manos de piedra, á falta de garras y cuernos que envidiaba á sus enemigos.

Despues ha hecho puntas de lanzas, cuchillos, punzones y otros varios instrumentos, que no sé describir; pero que el señor Ameghino ha colocado en órden en la Exposicion, para distinguir las edades, los usos y los progresos de aquella literatura, antes de las letras con las épocas de la piedra bruta y de la piedra pulida.

El estudio y la comparacion con lo ya fijado en Europa, ha llevado al señor Ameghino á adelantar un poco mas la historia del hombre pre-histórico argentino, americano, que sirve de prólogo á la mas avanzada del hombre, dotado del bronce para construirse armas de combate, y de la alfareria para proveerse de vasos, hasta obtener el hierro, que yo creo descubrieron los negros, que lo funden todavia por los medios mas primitivos, lo labran de diversas maneras, y no se han civilizado, no obstante creérseles la raza primitiva, ó el primer boceto del hombre. Viven juntos hasta ahora con el *gorilla*; como el *oran* ha quedado en la isla de Java, que se cree cúspide de montañas submergidas con los paises donde apareció el hombre, acaso de la raza *negrito* que subsiste en Australia.

Tampoco querrán, ustedes, señores, descender de los

negritos de Feegi, que se comen á sus madres y se adornan la cabeza con peinados tan elaborados, que el peluquero pone tres dias en levantar el magestuoso edificio, y el *dandy* duerme en una horqueta de madera que le sostiene el cuello en el aire, para que el peinado no se aje, debiendo durar seis ó siete dias. Esta almohada ha sido descubierta entre los cachivaches de los tiempos primitivos.

¿Nació hablando el hombre?

De las mujeres lo creen posible graves autores.

Sin embargo, una que se habia casado en Nueva York con un chino que no sabia inglés, demandando á este por mala conducta, el Juez preguntó á la dama: ¿«Cómo se entendieron VVds. para casarse?» Es que, respondió la matrona, para eso no faltan medios.

Sucedió lo mismo con las lenguas que con la astronomía, con la historia natural y con la historia humana.

Al principio, hechos sin cohesión, sin responder á una idea general; pero Max-Muller ha acabado de fijar esta cuestión.

Así como fué inventándose armas de piedras, el hombre se inventó trescientos ó cuatrocientos monosílabos para espresar las ideas, deseos ó recuerdos que sentía; pues aun hoy los paisanos del campo no necesitan mas palabras para sus necesidades, y algunas tribus de indios ni aun poseen tantas, pues deben encender lumbre en la noche para verse las caras y las manos, porque con gestos y ademanes completan las frases y transmiten las ideas.

Tan natural es esto, que he conocido al General Castilla del Perú, quien para decir que se habia acercado á una ventana recién pintada de verde, y ensuciándose el levita, por no haber sido prevenido, lo que desaprobaba altamente en el dueño de casa, se acercó á un grupo de

ministros plenipotenciarios al Congreso Americano, y señalándonos con la mano el desaguisado, y con el hocico estirado haciendo la *moue* que Darwin dice ser gesto que nos es comun con los monos, exclamó :

« Pintura. . . . ventana. . . . malo ! »

Espresaba exactamente lo mismo que he' dicho en diez renglones y con setenta palabras; y la verdad es que ello basta para ser caudillo popular, como muchos otros que conocí en América.

La Biblia con sus setenta libros, está escrita con seis mil palabras; mientras que Shakespeare ha usado veinte mil en sus dramas.

Las lenguas se han desenvuelto, pues, de la misma manera que las estrellas, el hombre y la civilizacion.

¿Cómo pudo encontrarse la ley que sigue el desenvolvimiento del lenguaje humano ?

Conquistada la India por los ingleses, un dia quiso alguno entender la lengua muerta en que están escritos los libros sagrados de los bramines. Encontróse que era una lengua afin al griego y al latin, en que habian palabras comunes á las tres lenguas, como *pi-tar*, *mi-tar*, *pa-ter*, *ma-ter*, y Júpiter el Dios Supremo de griegos y romanos, era *Dju*, Dios, y *pi-tar* padre, *Dios padre*.

La semejanza de familia estaba encontrada; pero mas primitivo y mas rico, el *sanscrito* contenia distintas y visibles las raices de que se componen las palabras y las desinenacias que las modifican, de manera que analizando padre, se encuentra que esta compuesto de *PI*, un verbo *protejer*, y del *tor*, *dor*, en Creador, protector etc.—¿Qué elevada nocion del padre, el protector de la familia, en lugar de *genitor*, el padre segun la carne ? Sin embargo la palabra esta montada sobre el primer movimiento del niño que quiere hablar y llama *ma ma* á la madre y mas tarde *papa* al padre,

Sobre esta ciencia oireis al señor Calandrelli, autor de un Diccionario de nuestra lengua con sus raíces, y al doctor D. Vicente F. Lopez que se ha consagrado á estos estudios.

Si del bosquejo anterior no resultára comprobado directamente el *transformismo* en la naturaleza orgánica, sucediéndose en una série de millones de años una forma mas perfecta de la planta ó del animal que la que [precede, por haber todavia un salto entre el hombre y la larga y variada familia de los cuadrumanos, en cuyas especies están repartidas ó iniciadas todas las partes del organismo del hombre, menos la inteligencia suprema y la conciencia; hay sin embargo una marcha general en la sucesion de los astros, en las formaciones geológicas y en los progresos del hombre pre-histórico hasta nosotros, como en la linguística, y aún en la sociología, y en todos estos diversos departamentos del saber humano, procediendo de la misma manera, de lo simple á lo compuesto, de lo embrionario á lo complejo, de la forma informe á la belleza acabada, de todo ello ha resultado la teoría universalmente aceptada de la EVOLUCION; y yo señores, adhiero á la doctrina de la EVOLUCION así generalizada, como procedimiento del espíritu, porque necesito reposar sobre un principio armonioso y bello á la vez, á fin de acallar la duda, que es el tormento del alma.

Y aqui me acerco ya al terreno adonde queria llevar la teoría de Darwin, para explicar la influencia social que tales movimientos en las ideas ejercen en nuestra época.

.

---

## SEGUNDA PARTE

---

SEÑORAS Y SEÑORES:

Tengo que pedirlos mil perdones, si me permito traer ciertos antecedentes para señalar la evolucion del pensamiento de que Darwin es la última expresion.

Nosotros en uno ó en otro Continente, nos llamamos pueblos cristianos, aunque séamos greco-romanos en civilizacion, en artes y en leyes. Los bárbaros del Norte tambien introdujeron sus instituciones, acaso orgánicas de las tribus guerreras, y nos dotaron ademas con el sistema representativo, hoy generalizado y en via de radicarse en todo el mundo cristiano.

Desde la caida del romano imperio, el cristianismo fué el vínculo de union entre los hombres semi-cultos, y con el cristianismo, las ideas religiosas que prevalecieron en el gobierno del pueblo hebreo á que Jesus pertenecia, se infiltraron en el gobierno cristiano, debilitándose los principios que griegos, romanos y saxones nos habian legado: tales como la libertad del pensamiento, y las bellas artes de los griegos, el Senado, la Municipalidad y el derecho de los romanos, y la representacion del pueblo de los anglo-sajones en sus parlamentos.



El principio religioso lo dominó todo por la necesidad de los tiempos, pues con las invasiones de los bárbaros el gobierno se *barbarizó*. Los conventos salvaron los libros antiguos que pudieron, ó no borrarón los monges para aprovechar el pergamino y escribir Vidas de Santos.

No sabiendo escribir los reyes, eran los clérigos los únicos que escribían, de donde viene en inglés y francés la palabra *clerk*, por escribiente.

El Estado fué religioso, y puede decirse que era la religion misma armada de la cuchilla de la ley, para mantener la pureza de la fé, que era católica, por ser universal, despues de la separacion del mundo griego, que se llamó ortodoxo.

Los reyes gobiernan por el derecho divino, y el Papa es tenido por el representante de Jesu-Cristo, que lo es á la vez de Dios.

El grande hecho histórico, producido por el principio religioso del gobierno, son las *Cruzadas*, en que sucesivamente se precipitan durante dos siglos, sobre el Asia, reyes, príncipes, naciones y pueblos, para rescatar el *Santo Sepulcro*, es decir, nada, porque no habia un sepulcro conocido de Jesús.

El Santo Sepulcro era la idea religiosa!

Hoy la razon, tal como la han formado los nuevos elementos que entran en el juicio, se abisma de pensar que el poema satírico del Caballero andante é Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha sea nuestra Iliada de la edad media. Como él, toda la cristiandad persiguió durante diez generaciones, una quimera generosa y pasablemente absurda.

Nuestro asombro cesará empero, cuando recordemos que la historia de la anterior civilizacion está fundada en un hecho idéntico. En los tiempos prehistóricos, los reyes y los héroes de la Grecia se habian trasladado á

esa misma Asia, para rescatar á la Bella Helena, robada por Paris hijo de Príamo, rey de Troya, segun la leyenda.

Es el mismo hecho producido por causa idéntica, el principio fundamental de la sociedad y del gobierno. En la edad media el gobierno tiene por base el cristianismo y la persona divina de Jesu-Cristo. Rescatar su sepulcro es pues, conservar la base y el vínculo del gobierno religioso.

La Grecia se constituyó sobre la base de la belleza plástica, de donde dedujo todas las otras bellezas. La bella Helena puede ser la misma raza helénica, pues era llamada «Helas» la Grecia. Habíala preferido Paris á Venus, lo que muestra que era una encarnacion del tipo ideal de la beldad, tal como la concebía la raza mas bella del mundo, y tambien el objeto de su culto bajo un cielo luminoso y un mar azul, sobre islas y costas dentelladas como franjas de encajes. Así Jesús era la encarnacion viva de la moral y la justicia descendida de Dios mismo, sobre un pueblo tétrico, agraviado por la historia, pues todos los conquistadores del Asia lo hicieron cautivo, y Alejandro y los regulos romanos lo vejaron. Estaba al lado del Istmo de Suez la Palestina, al paso de todas las grandes migraciones que tropezaban con ella; tenia hambre y sed de justicia, y de sus entrañas salió un Dios de toda justicia y de todo amor.

Con la belleza, como base de toda aspiracion, la Grecia, dado el corto número de sus habitantes, ha producido en poco mas de tres siglos la civilizacion mas asombrosa, sin escluir la de nuestros tiempos. La Iliada que cantó aquella guerra de los tiempos prehistóricos, no ha tenido rival en ninguna de las literaturas épicas.

Las estátuas de Fidias y las que se han descubierto en Olimpia, con el medio millon de obras de arte que decoraron las plazas, palacios y templos de la Grecia,

del Asia Menor y de Roma, no han sido reproducidas por cien millones de hombres en veinte siglos en cantidad, ni imitadas en perfeccion, aun teniéndolas á la vista el artista moderno. Nuestros templos son pálidos reflejos del Partenon, y el de Efeso era sin hipérbole, la octava maravilla del mundo, pues que ocho grandes artistas y doce reyes concurrieron á la obra.

El mundo moderno salió de la barbarie, con solo imitar un bajo relieve clásico, como modelo. Todas las formas las espresaban los griegos en Músicas; y llamaron música al arte de escribir la historia, música á la poesia lírica, al canto, al baile, al color, á la oratoria, á la tragedia, á la comedia y al poema épico. La belleza así sentida en la naturaleza, así espresada en el arte, se infiltró en el alma, y se produjo en el pensamiento.

Platon el Divino, descubrió á Dios por cuanto debia haber una Suprema belleza. Lo justo fué para Socrates una de las armonias de la sociedad humana; y sabeis que solo la Revelacion pudo completar la idea del sencillo sabio ateniense, que enseñó á morir sin ostentacion por la verdad.

Uno de sus políticos Pericles, lega su siglo, á los veinte que desde entonces contemplan el Partenon y lo que de Fidias queda; y cuyo nombre significa administrador, que lo era historicamente, como Helena es la hija de la Grecia, Helas. Sus batallas son Maraton y Salamina que detienen el curso de la historia, y arrojan el Oriente mas allá del Ganges. La oratoria es Demóstenes, la medicina da un Dios adorado por siglos, vuestro patron, Hipócrates; Eurípides, Sofocles, todos inmortalizan lo que tocan, y sus obras nunca las retocarán manos humanas.

Cuando esta planta hubo de morir despues de florecer en prodigios de arte, lanzó como el aloes, semillas,

su civilización al Oriente con Alejandro, y su táctica guerrera, que con 35,000 hombres hace crear diez imperios de los jirones que de su túnica se reparten los generales.

El país que fué Grecia, hasta las ligas Etolia y Acaia, esclavo de los romanos por agotamiento, educa á sus amos y nos lega con ellos las bellas artes, el ideal de la grandeza humana, y la libertad del pensamiento, inculcando su filosofía estóica á Marco Aurelio, que vió nacer el cristianismo con doctrina mas perfecta. Ha puesto desde entonces quince siglos en amansar bárbaros, hasta el Renacimiento en que termina lo religioso su reinado exclusivo.

Desde 1400 principia el mundo Occidental Europeo á recuperar los elementos griegos, olvidados á causa de la separación de las Iglesias ortodoxa y católica, con los libros de los antiguos que habian salvado los modernos griegos, y las bellas artes que empezaron á cultivarse en Italia pasando del modelo bizantino de San Márcos, al greco-romano de San Pedro.

Véamos ahora el estado del saber humano á la víspera del Renacimiento.

La enseñanza es teocrática, para sacerdotes solo, dada en la Catedral por el Canónigo Maestro Escuela, por los Maestros de coristas en los conventos, y de palabra para los catecúmenos en el Presbiterio.

No hay clase media, no hay burgueses sino reyes, nobles, obispos y frailes, con plebes, ciervos y esclavos, á guisa de ganado.

Para hacer las Cruzadas, la Iglesia vende entradas al cielo, los reyes otorgan Cartas á las ciudades, y los Barones autoridades municipales á las villas y aldeas al pié de su castillo feudal. Asi comienza, á causa del desastre de las Cruzadas, la época moderna y se recupera la libertad humana.

He ahí un cuadro á grandes rasgos, indicando la sucesion de las ideas por la fecha de los acontecimientos.

## LAS CRUZADAS

FIN DE LA ÉPOCA RELIGIOSA

**Año 1330**

Un descendiente de los Cruzados canta la Iliada del cristianismo, sublime poema épico de las alucinaciones y de las pesadillas del creyente, Dante Allighieri, autor de :

LA DIVINA COMEDIA

Ahi acaba el mundo antiguo.

## EL RENACIMIENTO

**1400**

LA PÓLVORA

En la batalla de Crecy habian ya hecho estragos en hombres y caballos las primeras bombardas que con grande estremecimiento arrojaban con fuego balas de hierro.

Castillos y corazas dejan de proteger á Barones y Caballeros. La guerra será plebeya y la inteligencia dará la victoria.

*Destruccion de las noblezas, por inútiles, y aparicion de la democrácia por el trabajo libre.*

**1400**

LA IMPRENTA

Inventa Guttemberg los tipos y se reproducen por millares los libros. No puede haber interpretacion aceptada universalmente, desde que cada uno leyendo y confrontando los textos, es su propio intérprete.

*Emancipacion del pensamiento.*

*Educacion comun universal para que todos puedan leer lo escrito.*

*Cesa el Presbítero de enseñar en las escuelas de las Catedrales.*

LA INSTRUCCION SE HACE LAICA.

1463

COPÉRNICO

Perturba y disloca la astronomía tradicional, adoptada canónicamente. Pone la tierra entre los planetas, y descende la luna á satélite, como uno de tantos que jiran en rededor de los siete restantes.

La mano de Dios y los firmamentos están demás para sostener cada sol y cada planeta. *Entran en funciones las matemáticas y la atraccion universal.*

*Las ciencias y los maestros dejan de ser religiosos.*

1494

VASCO DE GAMA, COLON, MAGALLANES

Completan la Geografía, verificando la ya sospechada redondez del globo.

El teatro de la historia humana sale del Mediterráneo al Atlántico, cuya navegacion, costas, archipiélagos y razas nuevas, abren infinitos horizontes.

El sacerdote pierde de su preeminencia, baja á ser capellan de buque ó de ejército, predicador del Evangelio á los salvajes, pero no director de la nueva sociedad que es esencialmente láica en descubridores y pobladores.

*Conocido el mundo, el braminismo, el judaismo y la idolatria, entran en el número de las religiones.*

HAY ANTÍPODAS, NO HAY CIELO RELIGIOSO.

1493

ALEJANDRO VI

Un papa Borgia, sobrino de otro papa Borgia, padre de César y de Lucrecia Borgia con quien vive en con-

cubinato en el Vaticano, son los mónstruos casi apocalípticos de depravacion, la mas horrible que haya avergonzado la especie.

El espiritu moral del cristianismo, dejando de dar impulso y fines á la sociedad, empieza á descomponerse, entregandose reyes, principes y papas, á los mas espantosos desórdenes. Se reprodujeron en Roma las Mesalinas del antiguo imperio y en Italia las envenenadoras de profesion. Ese mismo papa descreido, favorece en estátuas, templos y pinturas la resurreccion del arte griego, que Rafael y Miguel Angel, reviven en adelante.

Un siglo hacia, Dante, el inspirado bardo de la epopeya cristiana, habia profetizado como Isaias, que Dios abandonaria á su pueblo, por los pecados de sus Pastores:

» E giunta la spada

- » Col pastorale; e l'una et l'altra insieme
- » Per viva forza mal conviene che vada.
- » Di oggimai che la chiesa di Roma
- » Per confondere i duo reggimenti,
- » Cade nel fango. . . . .

1483 .

MARTIN LUTERO

Escandalizado por los horrores de la Prostituta, como le llamarán en adelante á la Roma de los Bórgias, y haciendose éco de los pueblos estrujados y esquilados con un sistema de ventas de perdones de todos los crímenes en indulgencias, que dieron los 200 millones de fuertes que costó San Pedro, abre la época del exámen de los antecedentes y títulos de esas creencias, que permiten tanto desórden. Sin Alejandro no hay Lutero.

La Reforma solo pide mas cristianismo, mas moral, mas

pureza, menos misterios, menos autoridad y jerarquía religiosa.

*Nace la crítica histórica.*

1560

## REACCION POLÍTICA

MAQUIAVELÓ

Con el rescate de las Comunas, con las sociedades de fabricantes de paños de Florencia, con el comercio de los venecianos, con la libertad política merced á la imprenta y las controversias, muchas repúblicas han saboreado la libertad. Maquiavelo, un profundo sabio, inspirándose de la inmoralidad reinante en su época, escribe, al uso de principes y aventureros, el arte de usurpar la autoridad y aherrojar á los pueblos. Maquiavelo ha dejado un sustantivo: *Maquiavelismo*, y muchos pueblos son libres sin embargo.

1565

## REACCION RELIGIOSA

El cisma que las predicaciones de Lutero producía en la Iglesia y la secularización que con la imprenta y los nuevos rumbos abiertos á la vida venía operándose, sugirió á un capitán de milicia, herido en un sitio y retirado, organizar un ejército de sábios y políticos sagaces, bajo una *disciplina per inde at cadaver*; con cuyo auxilio, dice Emilio Souvestre, el capitán Loyola, « se puso a cerrarle el paso á la humanidad en marcha; á la razón que empezaba á afirmarse, opuso la ciega obediencia; á las ideas de libre exámen, de discusión y de gobierno libre bajo el imperio de las leyes, opuso la monarquía absoluta y el derecho divino.

« En la obra que proyectaba, introdujo sus ideas de soldado; y la Orden cuyas bases echó, fué por él consi-



derada siempre como su ejército, el ejército de Cristo. De allí proviene aquel precepto de obediencia absoluta y ciega, que es el principal fundamento del jesuitismo ».

El jesuitismo como táctica moral, proclamó por medio de sus teólogos casuistas, este principio :

El fin justifica los medios.

Ensayó la colonización en el Paraguay, bajo el gobierno teocrático de la edad media, que se propuso restaurar.

Edificaba sobre arena. He visto unos naranjales donde fueron las Misiones.

Ha dejado una palabra en las lenguas —*Jesuitismo*.

Dejó también una obra monumental en la literatura moderna: *Las Cartas Provinciales de Pascal*, que son el origen de la Revista crítica, literaria moderna.

Todavía luchan los jesuitas por restaurar el mundo anterior á Copérnico y Colon, que ensancharon los límites del cielo, de la tierra y de la inteligencia. Darwin, Agassiz, Gould, Burmheister, siguen á nuestra vista, ensanchando mas y mas aquellos límites hácia las profundidades de la tierra con la geología, y de la historia, con la del hombre primitivo.

### 1561

#### LORD BACON

Introduce en la filosofía el sistema deductivo experimental, como base y método del razonamiento, abandonando la metafísica, que queria deducir la verdad de testos ó axiomas, por medio del silojismo. Este método lo llamó con el presentimiento del génio, el *Organo nuevo*, trazando casi todo el cuadro que han recorrido las ciencias modernas.

La teología desapareció de las aulas con el sutil Juan Scott y el dominico Aquino, y Aristóteles el peripato.

1561

GALILEO—GALILEY

Mide las oscilaciones del péndulo y aplica al cielo el telescopio.

Acusado de herejia científica, pidió á. los buenos padres que le indicasen la mentira mas del superior agrado del Papa Urbano VIII y lo dejasen de fastidiar, siguiendo sus esperimentos á setenta años de su edad.

Su prision, su persecucion y su retractacion solemne, han enriquecido á la historia humana con una de esas protestas vengadoras que han salvado al mundo:

*e pur si muove!*

Y continua moviéndose hasta ahora, como no se paró el Sol para ver pelear á unos beduinos *pillards*, por haber demostrado el sábio hebraista Obispo de Colenzo que es un simple error de traduccion el que tomando la luna en conjuncion que continuaba alumbrando por el Sol mismo, dió lugar á suponer á Dios, á merced de cuanto aventurero acaudilla descamisados, como eran los que mandaba Josué, historicamente hablando.

1560

PALISSY EL ALFARERO

Si fuese posible ver como en un cerebro humano se están deponiendo, sin que el paciente lo sospeche, las ideas que flotan informes en la atmósfera como el polvo y los átomos que vemos relucir en un rayo de sol, y se encuentran mas tarde depositados en cornizas y alcobas, habríase visto en el alma de un alfarero, pintor, vidriero, mensurero y despues fabricante de porcelana, estatuario y naturalista; el principio de la edad moderna siendo un paisano el primero en seguir el camino trazado por Bacon para llegar á la ciencia, con observarlo todo, recoger todo, ensayar todo (cuatrocientas sustancias para barnizar la loza

hasta que halló el plomo), y ser el primero en sospechar que en toda la naturaleza habia un cierto orden y dependencia. Contra todos los sábios á quienes mostraba huesos fósiles él soio contestaba que eran reales y verdaderos huesos de animales no conocidos, gigantescos pero que habian existido en las marnas debajo de Paris.

Palissy reunió el primer museo de todas las cosas raras minerales, plantas, sustancias, sales, curiosidades; y fué el primero que dió *Conferencias públicas*, reuniones como esta, con la particularidad que él reunia á los sábios para que le enseñasen á él, ú oirlos decir disparates autorizados por la alquimia, la astrologia y la teologia, que aun subsiste.

## ÉPOCA CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Con el cuadro sinóptico del siglo XV, la humanidad, sin su gobierno y civilizacion religiosa como antes, vuelve poco á poco á recuperar el elemento legal romano, en sus Códigos razonados y armónicos de leyes: con las Constituciones, el sistema representativo de los anglosajones; y con el cultivo de las bellas artes, la literatura, la pintura, la estatuaria y la arquitectura griega.

Repuestos los pueblos en sus antiguas posesiones, comienza con nosotros en el feliz siglo que alcanzamos, *la época científica, constitucional, artística, libre*, completándose en el Continente Americano la época de las aplicaciones científicas al trabajo, con la poderosa maquinaria como instrumento, el vapor y la electricidad por motores.

Darwin presenta al fin de su grande obra, un complemento á su teoría, que pone de relieve la fecundidad del principio de la civilizacion helénica, y su fundamento hasta ahora no comprendido, en la naturaleza misma, y es su instinto de belleza.

Despues de haber atribuido Darwin la variacion de las formas orgánicas á la seleccion natural, de los tipos mas vigorosos y adaptables al medio ambiente para la lucha por la existencia, ha analizado una causa mas apremiante todavia, y es la aspiracion á la beldad por la simpatia, que ha ido revistiendo á tantos animales de formas esquisitas, de adornos de inimitable elegancia y lujo, realzados por todos los colores del iris y de las luces metálicas del esmalte.

Salia de los toldos al Rio IV una jóven india, y antes de presentarse en sociedad dijo en su lengua franca, «haciendome linda primero»; y detras de un rancho se ajustó los arreos de la Pampa, con sus placas de plata y sus alfileres de una cuarta.

Esta es la historia de las aves canoras y de ropaje pintado, de las mariposas y de las flores. La mujer culta y elegante, desde el Ejipto ó la India y la Etruria en cuycs sepulcros nos viene la urna de los espejos, pomadas, peines y ornatos de la dama, es el epílogo de la creacion orgánica y su mas bello ornamento.

¿Sabeis que el arte del jardinero inventa flores, á su arbitrio, con hacer vivir en la opulencia plantas de flores mezquinas?

El bienestar de la planta, la civilizacion, diriamos, la hace sóbria de reproduccion, cambia unos órganos en apéndices de ornato, pide al iris su paleta, y poco á poco cambia de formas; centuplica sus pétalos, se hace doble, muda de colores, describe en cada perfil ondulacion y enganche la línea de belleza que fijó el arte griego, y teneis diez mil variedades de rosas; la *Sinia* que desde los campos argentinos ha ido á enriquecer los jardines á Europa ó la *dhalia* vuelta á su tierra natal, y que no reconoce ya á sus parientes en las sabanas de Méjico ó en las Pampas, tan engalanadas vuelven de su escursion.

He descrito la historia de una flor? No. Esta es la evolucion de Darwin y, la perfeccion por el deseo de *parecer bien* que de la india prehistórica, ha hecho la Venus de Milo simple idealizacion del modelo viviente de la muger griega, de aquella Helena que se robó Paris, de aquella Frine que acusada de un gran crimen, desprendió un broche de su túnica y dejó ver sus formas al Areópago, que fiel á la tradicion homérica, respetó la obra mas acabada de la creacion y del culto helénico, aplazando la vista de la causa á cien años. ¡Cuánta sabiduria!

Los que contemplan el espectáculo de un baile aristocrático pueden verificar, si entre las armonías de la música y la cadencia de los movimientos, las jóvenes confirman de instinto la teoría de Darwin, para la mejora y embellecimiento de la {raza, revistiéndose de todos los atractivos y seducciones de las bellas artes, en colores, formas y apéndices. Un puñado de flores ó de plumas, cayendo al desgaire, á un lado de la cabeza, le hace perder su equilibrio y recta posicion, motivando el levantar del rostro, las ondulaciones del cuello del cisue y la posicion oblicua que revela la vida y la atencion inteligente. La cola de pavo real ha debido sugerir ideas de magestad á reinas y princesas; y tanto hará una niña corrijiendo al espejo la posicion de los músculos en reposo, que al fin se saldrá con la suya, de hacerse bella, sino ella sus hijas, hasta hacer hereditaria la garbosa distincion y elegancia que trajeron las damas andaluzas á esta América, y conservan nuestras antiguas familias. Darwinismo, puro darwnismo es eso que el vulgo *in-científico* llama. . . coqueteria, de *coq*, gallear, por alusion á sus malas mañas de erizar y esponjar su plumaje galano.

He abusado, señoras y señores, demasiado de vuestra indulgencia pero para terminar debo hacer del siglo XIX,

reseña tan abreviada como la que apenas he bosquejado del siglo XV que fué el libertador del género humano por la pólvora y por la prensa.

Asistimos, en esta época, á un periodo de observaciones profundas y de estensas meditaciones, afanándose el hombre en dar espresion á las leyes en virtud de las cuales la naturaleza, la sociedad y la vida misma funcionan y existen. Se hacen grandes, aunque no del todo fecundos esfuerzos, para escudriñar los secretos de la mente humana y se reconstruye, piedra por piedra, la filosofia de la historia; pero las investigaciones mas sagaces y profundas tienen por campo las infinitas manifestaciones de la naturaleza, donde Darwin y sus discípulos han habierto nuevas y desconocidas rutas.

En las ciências biológicas se ha llegado á la aplicacion de métodos perfeccionados de observacion y experimentacion y al empleo de las medidas exactas de la fisica espermental para las investigaciones fisiológicas. Las que se refieren á la teoria de la generacion espontánea, han dado su importante contingente al progreso de las ciencias médicas; descubriéndose que la aparicion en apariencia espontánea de organismos minúsculos, proviene en gran parte de gérmenes suspendidos en la atmósfera, y pudo encontrarse el ácido fénico para destruir los innumerables gérmenes que el aire deposita en las heridas y traen la putrefaccion. Mr. Pasteur sigue explorando este nuevo camino abierto á la observacion.

Se ha reconocido igualmente que muchas enfermedades provienen de la multiplicacion escesiva de organismos microscópicos, y debe esperarse que se encontrarán los medios de destruir sin perjudicar al enfermo, esos pequeños y terribles enemigos.

Las ciencias que tratan del hombre prehistórico han hecho grandes progresos en la última mitad del siglo.

No se ponía en duda que el hombre hubiese aparecido repentinamente sobre la tierra hace seis mil años; pero se ha llegado á probar, merced al descubrimiento de las habitaciones lacustres, de la Suiza, que anterior á la época en que el hombre usó del hierro, ha existido una época en que solamente se valió del bronce, combinacion de cobre y estaño que parecia poco probable hubiera precedido al uso de un metal simple como el hierro; que antes de llegar al uso del bronce, el hombre no habia conocido ningun metal que auxiliara sus débiles manos en la lucha por la existencia; quedando establecido igualmente que el hombre ha habitado la Europa en la época glacial, anterior á la nuestra de 21,000 años, y sugerido por nuestro estudioso Ameghino que debe haber sido contemporáneo del elefante antiguo, lo que llevaria su presencia en la tierra á tiempos de incalculable antigüedad.

Los geólogos con nuestro sábio Burmeister, segun lo demuestra en su obra sobre la *creacion* que nuestro gobierno hace publicar como un timbre de nuestras ciencias naturales, han llegado á convencerse que los fenómenos que han producido la estructura actual de la tierra, no son debidos á violentas convulsiones periodicas, ni á una energia terrestre que determinara catástrofes repetidas, sinó que las fuerzas que operan continuamente son bastante poderosas como para producir con el tiempo resultados tan extraordinarios.

Cuando contemplamos con la pesadilla de grandeza que las montañas imponen, con sus gigantes dorsos de eternos monstruos de granito arrodillados á lo lejos, segun la espresion de un poeta nuestro pensamos en prodigiosas aglomeraciones de átomos, solicitados de atraccion, cuya inmovilidad aparente no es sinó un equilibrio de esfuerzo y que elaboran trasformaciones incesantes, que no presencia la existencia del hombre.

El número total de las especies de fósiles alcanza á 700,000, de las cuales han sido descritas 300,000, segun Lubbock, pues Huxley estimó solo á 70,000 desde el descubrimiento del *Titanosauro* monstruo de los terrenos jurásicos de California, que mide treinta metros de largo y nueve de alto, tres veces el ancho de nuestras calles y dos el alto de nuestras habitaciones, hasta las débiles luces que la panteología ha podido arrojar sobre las formas primitivas de la vida.

La geografía ha completado casi la rectificación de los mapas, agregando su contingente al descubrimiento de las causas que han determinado la actual configuración de la tierra. La obra de Vasco de Gama, Colon, Magallanes y Américo, está terminada.

La ciencia astronómica, que con el descubrimiento del planeta Neptuno, habia alcanzado uno de los grandes triunfos del génio matemático, ha debido en estos últimos tiempos, al análisis espectral, los mas inesperados descubrimientos, sobre la química de los cuerpos celestes y su estructura misma. Sabemos ya, de cincuenta estrellas, cuales son los metales y los gases que le son comunes con nuestro sol y nuestra tierra, y con el descubrimiento de 220 planetoides intermediarios entre Júpiter y Mercurio, podemos decir que el planeta Terra es el doscientos veinte y tres.

Nuestro observatorio de Córdoba ha completado el catálogo de las estrellas visibles, comenzado por Hiparco hace dos mil años; y el profesor Gould ha verificado, queriendo medir la luz de ciertas estrellas, como tipo de las magnitudes diversas, que no la tienen fija; sino que cambian de tamaño visible, en fin, que las constelaciones son enjambres de soles, de mundos en perpétuo movimiento cada uno de ellos. El cielo de las estrellas fijas es pues un mito que ha hecho como tantos otros su época.

He aqui lo que tenia que decirnos sobre la teoría de la



evolucion del viejo Darwin, el mas jóven de los sábios del orden *Pithecus sapiens*, en cuya variedad él ha clasificado al hombre, como simple variedad.

---

Al tributar á la memoria de Darwin el homenaje de la gratitud de esta parte de la humanidad, por el bien que nos lega, con sus rectificaciones y descubrimientos, creo que debemos una mencion honorable á los que en otros ramos han levantado en esta América una punta del velo de la misteriosa Isis de la verdad científica.

Honor á nuestro compatriota Benjamin Franklin, que eripuit cælo fulmen sceptrumque tyrannis, pues Morse y Edison son solo sus ejecutores testamentarios.

Honor y estímulo al continuador de Plinio, nuestro sábio Burmeister, con la verdadera *Historia de la Creacion*.

Honor á nuestro astrónomo Gould, que ha terminado el inventario de Hiparco y restablecido su movimiento á las estrellas, como Copérnico á la tierra.

Honor á Agassiz, que completó con la ilustrada cooperacion de un Emperador sábio, la de los peces, los primeros vertebrados que poblaron las aguas del abismo, de donde salieron las aves y los reptiles.

Honor á Lubbock, el historiador de la vida y nociones del salvaje en América con la ANTIGUEDAD DEL HOMBRE, que nuestro Ameghino hace remontar á algunos siglos con las recientes observaciones europeas y las propias, hasta hundirse en las profundidades del terreno mioceno.

Estímulo y gloria á los trabajadores de toda nuestra América, para ayudar al progreso de la ciencia humana,

hasta que por el Missisipi, el Amazonas y el Plata, como el triunvirato del activo movimiento moderno, descienda al viejo Océano, una nueva raza americana, armada de máquinas para suplir su falta orgánica de garras, y vibrando el rayo que ha hecho suyo, devuelva á la vieja Tierra, su madre, en instituciones libres, en pastosas aplicaciones de las ciencias al trabajo, los rudimentos que elaboraron egipcios, griegos, romanos y sajones para nosotros y nos trajeron puritanos y castellanos.



# EL CONGRESO DE TUCUMAN

A PROPOSITO

DEL LIBRO DE M. GROUSSAC

---



# EL CONGRESO DE TUCUMAN

Á PROPÓSITO

DEL LIBRO DE M. GROUSSAC

---

El jóven Diputado á las Cámaras Brasileras Celso Junior, que tan vivas simpatias ha despertado entre los que lo trataron, aunque sea de paso, mostrábase sorprendido mas que de la belleza de los edificios en Buenos Aires y de la agitacion y torbellino de sus calles, del movimiento intelectual que se nota en sus diarios, en sus sociedades científicas, en los numerosos libros y panfletos que ven simultáneamente la luz pública sobre materias diversas. Y en efecto, el bufete de la redaccion de diarios se ve embarazado por la legion de los de su especie que aparecen mañana y tarde, los folletos que piden una mencion honorable, y los libros que á veces imponen miedo por la gravedad de las materias, ó por el número de páginas en fóllo de las Memorias administrativas, que por regla general pasan de seiscientas.

¿Qué se atreverán á decir en una columna ó dos de diario, del contenido del libro sobre astronomía sideral del eminente doctor Gould, sino que es el valioso

tributo que con su auxilio presenta la República Argentina al adelanto de los conocimientos humanos?

¿Qué de la obra aunque importada, pero reciente sobre la *Antigüedad del hombre en las Pampas Argentinas* por Ameghino, sino que es la continuacion de los trabajos de Darwin, D'Orbigny, Bravard, Burmheister en cuanto á geología y paleontología de las Pampas y naturaleza argentina, y el complemento indispensable de Lyell, y Sir John Lubbock y nuestra parte en los congresos sucesivos *sobre el hombre prehistórico*?

Y luego aparecen del estudioso señor Lamas, papeles y noticias interesantísimas relativas á la Independencia de este lado del Rio, y del señor Berra una tercera edicion de su importante *Bosquejo histórico de la República Oriental del Uruguay*, al mismo tiempo que uno de la historia de Tucuman por el señor Groussac de origen frances, antiguo residente en aquella Provincia é identificado con su existencia, y tras él un folleto con el nombre de Avellaneda.

No podemos menos que complacernos con esta excitacion mental porque atravesamos, siquiera no fuese mas que retrospectiva, como si tomando el inventario de nuestros conocimientos científicos, completando nuestro Génesis pampeano y patagónico, que constituye una página aparte en el proceso de la creacion, como si se hubiese retardado en escribirse una posdata, pasamos en reseña nuestra historia de la Independencia que es el acta de virilidad y ciudadanía de estos paises, y la iniciativa y fundamentos para erigir la Patria, la Nacion, que ya ha tomado posesion de sí misma, La historia de Tucuman entra en este inventario y árbol genealógico de la República moderna.

Este movimiento de los espíritus en tan saludable direccion, es casi un augurio feliz de que las convic-

ciones se afirman, lejos de debilitarse, en el sentido de las ideas de libertad constitucional, á que siguiendo la marcha general del mundo civilizado, se asociaron nuestros padres en 1810.

Antes de la reaparicion de la República en 1848 en Francia, en el año que la precedió, fué reproducido el *Moniteur*, publicado en la primera República, trayéndola á la vista como un terrible diorama; mientras que el teatro daba ocho meses consecutivos *Le Chevalier de Maison Rouge*, que revivia las escenas de 93, y los gorros frigos de los sans-culottes. Lamartine con sus *Girondinos*, Michelet con su *Historia de la Revolucion*, Quinet y Luis Blanc y tantos otros precipitaron el movimiento de 1848, desgraciado inmediatamente, porque aun vivian las tradiciones de gloria que debia castigar Sedan y Metz, y deplorar la Lorena y la Alsacia porque quedaron separadas de la patria, como nos ha sucedido á nosotros mismos, toda vez que hemos escuchado á esas sirenas que alhagan el orgullo nacional, para hacerse ellos un mejor lugar á espensas de las libertades públicas.

Tendremos libertades *quand même* y constituiremos una patria á prueba de los choques de afuera, de las tentativas de usurpaciones ó retroceso de adentro.

¿Qué es la Patria? Renan nos ha bosquejado lo que es ó debe ser una Nacion. Otros han completado esa definicion, y nosotros añadiremos el sentimiento, porque la patria se siente como todas las otras formas del amor.

« Lo que constituye una nacion, dice un buen crítico, reasumiendo, no es ni un vínculo religioso, ni un lazo de raza, ni una fatalidad geográfica, ni una comunidad de intereses económicos. » Los Estados Unidos, en efecto, son precisamente la negacion de estos motivos y constituyen sin embargo, una pujante nacionalidad, segun lo mostró en tiempo de la secesion.

El hecho capital característico es la comunidad de sentimientos y de pensamiento, *es la voluntad sin cesar renovada de mantenerse unidos todos sus individuos* y prolongar la existencia comun de una Nacion.

Esto es lo que ha faltado á nuestros padres y motivado las segregaciones traídas por fatalidades historicas, pero contra las indicaciones geográficas, de religion, de lengua y de raza, que no bastaron á estorbarlas.

« La nacion, es pues, una asociacion de hombres, ocupando una vasta porcion de este globo, como su propiedad esclusiva, y ejerciendo en el órden político una accion comun: obedecen sus habitantes á una misma autoridad política y son regidos por las mismas leyes: al exterior obran como una unidad política y constituyen un solo brazo, tanto para el ataque como para la defensa, Esto constituye el Estado; pero para que un pais sea verdaderamente uno, en el tiempo, es preciso *que los individuos que lo componen no asistan con indiferencia á las luchas políticas*, como el ganado en la plaza del mercado asiste á las discusiones entre su amo de hoy y su amo de ayer. Tienen el sentimiento de la Patria, y no permiten que sea mutilada ni humillada. Están prontos á sufrir y morir por ella: es ella una parte de ellos mismos, y lo mejor que hay en ellos».

Esto es lo que intentaron hacer nuestros padres al proclamar la Independencia; esto es lo que vamos nosotros camino de asegurar, en la práctica con las instituciones libres que nos hemos dado.

Los documentos históricos reproducidos en estos tiempos, nos dan la filiacion de esta pátria adquirida mediante comunes y perseverantes esfuerzos de la América Española, que acabaron por dar á cada una de las grandes divisiones coloniales una existencia propia.

La obra del señor Groussac ha suscitado, con la apro-



bacion que tiene derecho á darle un tucumano sobre la historia especial de aquella Provincia, una interesante crítica del doctor D. Nicolás Avellaneda, que corre por separado en un opúsculo ; y como si sintiera la necesidad historica mas que política, de ligar á Tucuman con el movimiento de las ideas y los hombres que prepararon la Independencia de esta porcion de la América, hecha menos en la obra de Mr. Groussac, la grande leyenda del Congreso que declaró en 1816 la Independencia de estas Provincias Unidas del Rio de la Plata, como la mas esplendente joya de la Historia de aquella feliz localidad, que conservó su adhesion á la idea de una nacion unida, cuando de muchos otros puntos del territorio se abandonaba la idea de la Pátria comun.

## II

Muy valiosos complementos ha añadido el autor del opúsculo crítico sobre la historia de Tucuman por el señor Groussac, y que nos sirven para traslucir el espíritu que restaura y retoca la página de la Independencia, declarada en Tucuman por un Congreso, á que parece que el autor del Ensayo Historico no da su verdadera importancia, limitánnose á decir, que con sancionarla, se proclamó « lo existente. »

No sabe uno si estar con el historiador en no incorporar á la historia local acto que era puramente nacional, ó con su crítico que se inclina á localizarla, no solo por los actores, sino por una clase especial de actores, cuales

son curas, obispos y maestros de teología, como la expresión genuina del patriotismo y de la civilización de entonces, añadiendo para darle más un carácter interno, casi sacerdotal al movimiento que: « son eclesiásticos en » la mayor parte (los miembros del Congreso) y doctores todos de Córdoba y Chuquisaca. No habiendo vivido en la ciudad capital del virreinato, y sin haber salido del interior de su país, no conocieron los libros con que la Francia había removido los espíritus del siglo XVIII, y si los acontecimientos de su Revolución habían llegado á sus oídos, era para inspirarles un santo horror. »

Así la idea de la Independencia sale de los presbiterios y curatos del interior del continente americano; y realizado por aquellos candidos pastores que al decir de uno de ellos, en el Paraguay, habían reducido la vida patriarcal « á su misita, su churrasquito y su matesito entre horas », á no ser que fuesen doctores en teología.

Es esta teoría de localización en la aldea ó el aldeanismo mirado por el microscopio del patriotismo ó del espíritu colonial, la reducción de otro sistema que en más grande escala hace á cada sección americana estarse disputando la iniciativa de la Revolución de la Independencia. Nosotros argentinos la hacemos salir de la quinta de Rodríguez Peña, por ahí, por el Olivar, para venir ya armada de todas piezas al Cabildo abierto del 25 de Mayo de 1810, en Buenos Aires. En Chuquisaca sin embargo, había ocurrido una declaración en 1809, cuyos autores, estudiantes de derecho, y abogados de la Audiencia de Charcas, fueron procesados y sentenciados á presidio á Orán en Africa.

En Méjico el Cura Morelos con sus feligreses indios había principiado la guerra de la Independencia mucho antes; y si fuésemos á buscar quien dió en América el

primer grito, topariamos con el negro Toussaint Louverture, aquel Spartaco feliz que aseguró la libertad de la raza esclava negra en Haiti, antes que la Inglaterra la generalizase como un principio, antes que los Estados Unidos se la arrancase de su organismo, aun á riesgo de sangrar por la herida. Gloria inmortal al negro ilustre ! pero él no nos dió la Independencia. No, la independencia no fué un movimiento teócratico, como lo dejaria presumir el autor que analizamos, ni salió de la esencia de las doctrinas de una iglesia. No fué hija de la ignorancia del cura de aldea, ni de la simplicidad pastoral de buenas gentes, ajenas al movimiento de ideas en el mundo exterior. Eso era bueno para la leyenda de la Independencia de los cantones suizos, siguiendo á un Guillermo Tell, que liberta á su pais, porque le ponen por blanco de sus certeras flechas una manzana. El espíritu de independencia de las colonias á principios del siglo XIX, es un movimiento histórico, tan regular como la caída de los Pisistratidas en Atenas, tras de la caída de los Tarquinos en Roma, no obstante ser pueblos distintos, y las revoluciones políticas del mundo cristiano, tras la revolucion francesa de 1789. Es un hecho superior á la capacidad de los pueblos, porque proviene de acontecimientos extraños, pero que determinan la voluntad, el sentimiento, y casi puede decirse, el instinto.

Ya en 1776, se habia emancipado la mitad de la América, en nombre de los DERECHOS DEL HOMBRE, derechos venidos del Creador, inalienables. Este hecho el mas grande de la historia moderna, por sus consecuencias y su prioridad, habia quedado incorporado á la historia y venia sancionado por el asentimiento de todas las naciones de la tierra.

Las colonias todas debian emanciparse, y se emanciparon en efecto, salvo las que por fatalidades históricas,

como el Canadá ó la Habana, permanecieron ligadas á la madre patria.

Cuando el historiador sud-americano no mira desde esta altura el noble origen de su Independencia, de su llamamiento á formar parte de las naciones de la tierra, no se siente parte de la humanidad pensante y libre, ni copartícipe de esta grande obra que vienen realizando los Estados Unidos, *pioneers* de la nueva organizacion de las sociedades modernas, con la libertad del pensamiento, con la libertad de accion escapada á toda limitacion que no sea el derecho de otro á esa misma libertad, en las ideas ó los actos. Damos su lejítimo lugar á la Inglaterra y la Francia en esta obra de regeneracion.

Nos hemos emancipado, pues, no por la accion de los sacerdotes y la ignorancia de poblaciones mediterráneas y alejadas del movimiento de ideas del mundo europeo, sino porque es gloria de la humanidad y de los pueblos, moverse y obrar á impulso de ideas que se difunden por toda la redondez de la tierra, desde las naciones que como los Estados Unidos, la Inglaterra, la Francia, toman la delantera de la humanidad para guiarla, y las aplican en cada país á los hechos, los Cabos de fila que nunca escasean á los pueblos para ser libres.

El hecho, pues, de la proclamacion de nuestra Independencia en Tucuman, ha podido no apasionar al historiador local, por ser extraño á la historia del lugar de su convocacion, aunque hubieramos deseado verlo incrustado, ó engastado como una piedra preciosa en aquella corona. La gestacion de la Independencia, de esta parte de las Colonias Americanas, venia haciendose desde fines del siglo pasado, merced á las oleadas de ideas, noticias y hechos que deponia en las costas Americanas el Atlántico, intermediario del pensamiento vivo,

activo, y excelente conductor entre los cristianos de allende y aquende los mares.

Nuestra Declaracion es la segunda edicion de la de las Colonias del Norte, siguiéndoseles varias otras, las mas pedantescas, pues eran simples cópias, abreviaciones y adaptaciones, *mutatis mutandi*, de la primitiva fundamental, que traía la órden del dia para un siglo entero de luchas gloriosas en Continentes y Archipiélagos, sin escapar al movimiento la Grecia en Europa, hoy independiente de la Turquía.

Tentados estuviéramos de créer que el aserto: « de que » el Congreso de Tucuman al emanciparse de su rey, » toma todas las precauciones para no emanciparse de » su Dios y de su culto », es un reflejo indeliberado de preocupaciones del momento, sino se añadiese que aquel solemne acto, por ser de conciencia propia, no era imitacion de otras Independencias, ni á ello fueron inducidos sus agentes, que no autores, por móviles estraños.

Hemos citado ya el trozo que precede, y que hace eclesiásticos de Córdoba y Chuquisaca y curas de aldea, en su mayor parte, á los miembros del Congreso. El hecho material puede ser cierto, pero el espíritu está falseado.

No es fácil adivinar el pensamiento del crítico autor, al traer, tratándose de la Independencia política de una colonia española, mezclado el nombre de un Dios y de un culto que fuesen la propiedad de los colonos, ya que no los dividian de la madre Pátria cuestiones religiosas.

Aún así, vése que en la fórmula de la Declaracion de la Independencia, no usan la que en los testamentos y otros documentos privados, y en los tratados solemnes entre naciones para ajustar la paz, reconocer separaciones, límites ó anecciones de territorios, usan particulares, príncipes y Estados católicos, á saber: « *En nombre de*

*la Santísima Trinidad* etc., pues es la fórmula é invocacion consagrada por el derecho público y privado hasta fines del pasado siglo.

La espresion de agravios de estas colonias fué hecha por separado en un *Manifiesto á las Naciones*, que se dió en Buenos Aires por el mismo Congreso de Tucuman y cuya redaccion lleva la firma del Dr. D. Pedro Ignacio Castro Barros, cura de San Juan entonces ó mas tarde, porque de curas se trata. Dicho Manifiesto concluye diciendo: « Nosotros, pues, inpelidos por los » españoles y su rey, nos hemos constituido idependien- » tes; y hemos jurado ante el REY Y JUEZ SUPREMO » DEL UNIVERSO, que no abandonaremos la justicia, » etc..... ».

No es, pues, el Dios de los curas de aldea de Tucuman, « su Dios », el que invoca el Congreso en el Manifiesto de agravios, y que en el acta solemne, que lleva la firma de todos sus miembros, repite: « NOS, los Representantes de las Provincias Unidas en Sud América, invocando AL ETERNO QUE PRESIDE AL UNIVERSO, en nombre y autoridad de los pueblos que representamos, protestando AL CIELO, á las Naciones y hombres todos del Globo, la justicia que regla nuestros votos, delaramos solemnemente á la faz de la tierra, etc..... El cielo no es de los curas campesinos, aunque usen y abusen de él.

En el acta de Independencia de las Colonias de Norte América, se usa el mismo lenguaje y la misma invocacion de un Dios, que no es exclusivo de aquellas Colonias sino el Juez Supremo del Mundo, como se vé en la siguiente cláusula.

Despues de la espresion de agravios, dice:

« Nosotros *por tanto*, los Representantes de los Estados Unidos de América, en Congreso general reunidos, ape-

lando al *Supremo Juez del mundo* por la rectitud de nuestras intenciones, solemnemente proclamamos, y declaramos que estas Colonias Unidas son, y por derecho deben ser, Estados libres é independientes».

¿Qué culto tenia este Juez Supremo, en las Colonias Unidas de Norte América, distinto de el del Juez Supremo del Universo, que invocaban las Provincias Unidas en Sud América?

No se hallaban para hacerse independientes en el caso de la Grecia de abjurar el mahometismo como institucion, al separarse mas tarde de la Turquía, por ser cristianos los griegos.

Acaso surgiera este pensamiento, de otro modo tan fuera de lugar, del recuerdo de que las Provincias Unidas de Flandes, al separarse antes que nosotros de la corona de España, protestaban contra un Dios especial que sus reyes y sus sacerdotes les querian imponer, por medio de las crueldades y saqueos mas espantosos de que haya sido testigo el mundo cristiano, -con el Dios de Felipe II, con las hogueras de Torquemada, con la sujecion é inspeccion de las conciencias, pues esa fué la causa de los horrores porque aquellos pueblos pasaron, hasta asegurar la Holanda al menos, su Independencia, con la libertad religiosa, creando la libertad de imprenta de que hoy goza el mundo, gracias á su denuedo.

Si es este el culto que los curas de aldea deseaban continuar, lo que es evidentemente falso como lo veremos luego, podria disculpárseles, en atencion á que en las aldeas (*pagus*), se perpetuan por siglos las supersticiones desacreditadas por los progresos de la civilizacion en las ciudades. De aquí viene el nombre de *paganos*, aldeanos, á los que continuaban sacrificando víctimas á los dioses del politeismo, siglos despues que las ciudades y los ciudadanos eran cristianos.

Pero ni en ese caso se hallaban los clérigos y frailes, patriotas americanos que formaron parte ó tuvieron influencia en las Declaraciones de Independencia, que en todas las Américas no solo intentaron como un cambio político sino, como una revolucion de ideas; que es lo que aparentemente se propone ocultar aquel insólito afan, negando su *afiliacion* con los movimientos del espíritu humano.

La América tuvo *su* inquisicion; y si no pudieron ni quisieron los colonos sublevarse contra su introduccion como Nápoles y Flandes, los independientes la abrogaron, al entrar á Lima nuestros ejércitos victoriosos, haciendo el último *auto da fé* con los instrumentos de tortura. No era una mera forma aquel tribunal, sino que era una delegacion del de Sevilla, puesto que á mas de fastidiar y atormentar á centenares de inocentes, quemó vivos veinte y un penitentes contumaces del delito de ser *portugueses* diez y siete, frances uno, y nécios histéricos ó locos tres mas, que sostenian qué se yo que disparates, como la madre Agreda. No ha habido heregia portuguesa; eran simples víctimas hechadas á instintos de canibalismo, para diversion y entretenimiento de fanáticos ociosos.

Pero la asercion que condenamos por forzada y contraria á la verdad está desmentida, no solo por la historia, sino por las actas mismas que se invocan. En el Manifiesto de espresion de Agravios en 1817, el Presbítero Castro Barros firma este cargo :

« En el nombre de Fernando de Borbon . . . . es que al Coronel Camargo, muerto á palos, le cortaron la cabeza, que se envió por presente al General Pezuela, participándole: *que aquello era* (así sub-rayado) *un milagro de la vírgen del Cármen*. Supersticion!

En 1819, el Dean Funes, Rector de la Universidad de



Córdoba, y expositor ante el mismo Congreso de los principios consultados y derechos y garantías, asegurados por la Constitución de 1819, en un Manifiesto que acompaña el proyecto, declara, hablando de religion y culto católico: « Que el Congreso ha creído, que *no eran del fuero de la ley* las opiniones particulares, que no interesen la vida pública; y que el corazón humano es un Santuario que debe venerar desde lejos ». ¿Habria leído á Rousseau el señor Dean?

### III

Tenemos un testimonio mas que invocar, y este tiene el asentimiento del autor del folleto que motiva estas observaciones. El mismo reconoce los efectos de la revolucion de ideas que se opera inmediatamente de hecha la Revolucion. « Fueron curas de aldea, dice, los que declararon la Independencia argentina; no habian leído á Mably, etc , ni eran sectarios de la Revolucion francesa ». Enhorabuena. « Pero desde 1815, añade, la *retrogradacion* es visible, (de la antigua cultura). Durante 40 años no se agregan sino ocho nombres á la lista anterior de doctores », y los nombra.

Pero ninguno es cura! ninguno de los ocho no es ni fraile ni sacerdote, ninguno es teólogo; y todos los que habia antes presentado en ostentosa lista de doctores, son teólogos, hasta los generales de ejército, despues tiranuelos de aldea, como era esperarse.

Y bien, era este el resultado del cambio de direccion en los estudios y en las aspiraciones. Oiga el doctor Ave-

llaneda al mas fanatico teólogo, á quien conocí personalmente, lo oí predicar dando misiones, y no crea, ni burlesco ni impropio el intento, al decirle que fué mi confesor en la adolescencia, el cura, despues canónigo Castro Barros. El Manifiesto del Congreso de Tucuman, que lleva su firma dice: « La enseñanza de las ciencias era prohibida para » nosotros y solo se nos concedió la gramática latina, la » filosofia *antigua*, LA TEOLOGIA y la jurisprudencia civil y » *canónica*. Al virrey don Joaquin del Pino, se le llevó muy á mal que hubiese permitido en Buenos Aires al consulado sostener una cátedra de náutica (matemáticas y agrimensura); y en cumplimiento de la corte se mandó cerrar el aula y se prohibió *enviar á PARIS JÓVENES*, que se formasen buenos profesores de QUÍMICA para que aqui la enseñasen. . . . . « No le convenia que se formasen sábios, temeroso de que se desarrollasen génios y talentos capaces de promover los intereses de su pátria, y hacer progresar las costumbres rapidamente y la civilizacion. . . . . »

« No fueron, añade el Manifiesto, tan repetidas ni tan grandes sinrazones las que conmovieron á las Provincias de Holanda (cuestiones de creencias) cuando tomaron las armas para desprenderse de la España. . . . ni los Estados Unidos de Norte América, cuando tomaron el partido de resistir los impuestos que les quiso introducir la Gran Bretaña. »

La Independencia se proclama, pues, para no aprender teología, y reemplazarla con las matemáticas en todas sus aplicaciones, arquitectura, marina, astronomía, construccion naval, fisica, química, maquinaria, historia natural, geografía, geología, panteología, mineralogía, medicina, y tantas otras ciencias de que carecieron nuestros padres, y á cuya difusion abrieron de par en par las puertas con la guerra de la Independencia esos pobres

curas y eclesiásticos, calumniados hoy por la generacion misma que goza de sus beneficios. El clero arjentino fué liberal, el mas liberal de América, y á él se le deben con Fúnes, Zavaleta, Oro, los Agüero, Gorriti, Colombres, el introductor de la caña de azúcar, y cien mas, muchas instituciones modernas.

El mismo doctor Avellaneda ha sido el introductor mas eficaz de la regeneracion de la Universidad de Córdoba, mandando á ella los profesores de ciencias naturales que le negó la España, y el Observatorio Astronómico; como antes habia venido para la de Buenos Aires, Burmheister, el paleontólogo, sábio que no cree en la teologia. Las lenguas vivas se han difundido y héchose familiares hasta para las jóvenes; y por el camino que los profesores alemanes han trazado á las ciencias naturales, y los estudios de la geología de las sierras de Córdoba, un dia de estos la barreta del minero encontrará veneros de oro y plata, como la combinacion del ferro-carril con la máquina moderna ha dado á Tucuman lo que la teologia le escaseaba—de qué comer y con que enriquecerse.

*Voilà pourquoi*, se cerraron las aulas de teología en Chuquisaca, Córdoba y Buenos Aires, y el ergo y el silogismo, de que se burla el autor al recomendárnoslo como droga, dejó de resonar en aquellos cláustros. Era el Congreso de Tucuman el que denunciaba ante el *Juez Supremo del Universo*, esta perverscion de sus santos principios por los Padres Jesuitas, á quienes se entregó la direccion de los estudios en América, héchose traspaso á los Franciscanos despues, y encargados los Domínicos en la Santa Inquisicion de Lima de castigar á los preclaros ingénios americanos, que como Lacunza, deliraban con la *Venida del Mesías en Gloria y Magestad*, y el pobre Laguna perdia la razon, comentando aquellas monstruosas maldiciones escritas contra la memoria de

Neron, que es el anagrama que explica el sentido del Apocalipsis.

¿Quién ha restablecido la teología como facultad, después de haber embrutecido á los colonos Sud Americanos y ser desechada por todos los padres de familia y los Gobiernos de dos generaciones en toda la América? . .

Es una inesplicable fascinacion cansada, los efectos inmediatos de la Declaracion de la Independencia sobre Tucuman asegurar que es efecto de aquel acto, que sublima mas de lo necesario, la pretendida retrogradacion por cuarenta años en que las Universidades de Córdoba y Chuquisaca no envian tantos doctores en teología como antes.

El retroceso dura hasta 1855, á lo que parece, tan fatal ha sido para aquella madre el alumbramiento de hija tan dañina. No debe olvidarse que cuando el Congreso se reunía en Tucuman no habia una sola Escuela Pública, en ciudad cuna de tantos teólogos y Maestros de que se yo qué, menos de nada útil; pues consta que el General Belgrano movido á piedad por tanto atraso, destinó su propio peculio, un don de 40,000 pesos echóle por el Congreso, á fundar Escuelas en Tucuman, Salta, Jujuy y Santiago.

Tambien en este punto ha sido el Dr. Avellaneda el ejecutor testamentario del Congreso de Tucuman, mandándose fundar la Escuela Normal de Maestros, (de algo útil), siendo él Ministro; un Colegio de ciencias morales, exactas y políticas y un Colegio de agricultura, con muchos otros dones y gracias que le amplió cuando fué Presidente; escepto teología, que ahora amenaza revivir con el reverdor intentado.

## IV

Pero ni aun este hecho puramente accidental y que seria fatal á no serlo, es conforme á la verdad histórica, ni al espíritu que inspiró la emancipacion de las Colonias.

Se hace figurar á Fr. J. Santa Maria de Oro en cuanto fraile, para engrosar las filas de los curas y obispos que como buenos americanos, y no como tales, tomaron parte en la revolucion de la Independencia. Este dominico á quien conocimos desde 1826 y con quien hemos vivido, emigró de Chile en 1814 á Mendoza, por haber emancipado su Orden de Recoletos de la dependencia del General de la Orden en España. Habia viajado en Europa á principios del siglo en comision de su convento, y se infiere si vendria al corriente de las ideas dominantes en el mundo, y leidose todo su siglo XVIII, pues tenia dispensa como grande docto para leer libros prohibidos.

En Mendoza fué colaborador de San Martin cuando preparaba el ejército de los Andes, y de alli partió en 1816 para Tucuman con el doctor Laprida, diputado por San Juan y el señor Godoy Cruz, por Mendoza. La correspondencia de Godoy Cruz con San Martin, que el que esto escribe puso en poder del historiador Mitre, se refiere con frecuencia á la comunidad de ideas entre estos cuatro personajes históricos, y puede dar una luz sobre los motivos determinantes del hecho de la Declaracion, desnudo de toda poesia. El Congreso ya reunido vacilaba en cuanto á la oportunidad de consumir el acto, para cuyo objeto se reunia, pues no era para constituir la Nacion que no existia aun, no sabiendo los pobres curas

por donde iban tablas á ese respecto. Se dieron sin embargo una constitucion federal provisoria, adoptando *Los artículos* de Confederacion de los Estados Unidos.

San Martin que á la sazón estaba preparando en Mendoza el ejército que reconquistó á Chile en 1817, y que en 1816 no creia todavía en estado de expedicionar segun, otra carta suya, instaba al grupo cuyano del Congreso á que declarase cuanto antes la Independencia, á lo que debió contestarle Godoy Cruz en nombre de la mayoría, que si creia que era aquello, *soplar y hacer botellas*. Esta frase de tanto efecto en nuestros espíritus en América, como lo es en Europa, así como nuestros poetas hablan de los *quinze abrils* de su heroína por primaveras, aunque aquel mes cae en nuestro otoño, dió á San Martin ocasion de mostrar su sentido práctico, y decidió á obrar al Congreso.

«Precisamente por eso les contestó San Martin: lo difícil, lo imposible en América es hacer botellas, aunque soplemos toda la vida. La Independencia, (una independencia cualquiera habria dicho mejor), se declara en una hora».

Y en efecto, se declaró la del Paraguay, la de Santiago del Estero, la de Jujuy, con sorprendente facilidad. Todo está en querer.

Pero en San Martin hablaba el hombre de Estado, el General de un ejército, No tenia la Revolucion ante el mundo, otro carácter, sin aquella declaracion, que el de insurreccion interna, y para el Rey, ó sus representantes que el de alzamientos de soldadesca. Era pues preciso presentarse dignamente al mundo, como se habian presentado las Colonias de los Estados Unidos para buscar alianzas, contraer empréstitos y hacerse reconocer.

Para asegurar á una nacion su puesto entre las otras de la tierra no basta, como lo pretende el doctor

Avellaneda, que tuviesen los que tal emprendieran. «su mente y su corazon sanamente cultivados, dejandolo traslucir en la suavidad de los modales; sin que les bastase el conocimiento de las letras antiguas y las letras sagradas» (que hacian poco al caso), mediante estudios que no se *barbarizaron* despues, como lo pretende el crítico, segun lo mostraremos luego.

A causa de no conocer sino letras sagradas, era muy posible que aquellas buenas gentes que hacian la mayoria del Congreso de Tucuman, ignorasen que no estan los soldados que hacen guerra por mar y por tierra bajo el pálio del derecho de gentes que regla esa misma guerra, sino pueden presentar en justificacion de su derecho, una comision militar dada por un gobierno regular, aunque sea revolucionario; y los ejércitos argentinos, faltando una declaracion de Independencia, hecha por el pueblo en un Congreso de sus representantes, se hallaban en las condiciones de la ordenanza militar que permite «ahorcar á todos los que asaltan fortalezas ó fuerzas del Rey *en cualquier número que sean.*»

Debe tenerse presente que no se enseñaba derecho de gentes en las Universidades, porque los americanos, «*no eran gente,*» segun la picante sátira de *Fíguro*, refiriéndose á la condicion del pueblo llano, del tercer estado en Francia, antes de la Revolucion.

El Congreso movido por las razones de San Martin, y de Belgrano, oido al efecto en plena sesion, y provocado por San Martin, que era el sustentáculo por entonces de la Revolucion, lo que daba peso á sus palabras, celebró el acta de la Independencia.

Como Laprida es el Presidente que firma, y él pertenece á los amigos personales de San Martin, segun sus propias cartas; como el Padre Oro es igualmente amigo y corresponsal de San Martin, pues á este ilustre héroe

de la Independencia le hemos oído anécdotas y reminiscencias hasta de la vida privada de ambos en Mendoza, resulta que la decisión de proclamar la Independencia en medio de los peligros mismos de la situación, salió de fuente nobilísima cual es el consejo de un general fundado en razones de Estado, y apoyado por hombres que habían viajado por Europa y leído la Enciclopedia sin vulgar horror, tales como el Padre Santa María de Oro, el Dean Funes que introdujo en la Universidad de Córdoba la clase de idioma francés en 1801, San Martín, Pueyrredón, Belgrano, y otros más que todos habían estado en Europa, y muy al corriente del movimiento de las ideas que los impulsaban á ellos mismos á procurar para su país las libertades que las otras naciones proclamaban.

¿Era la revolución de la Independencia solamente un levantamiento contra la España, como el de los indios con Tupac Amarú, para continuar de la misma manera y en la misma forma de gobierno que la madre patria?

Cuando nuestro crítico dice del Congreso de Tucumán: «que jamás hubo una asamblea *mas argentina*, y que más respondiese al estado moral é intelectual del país», dice probablemente una verdad, aunque falseando sin quererlo su aplicación. Como en 1816, no hay ni *Nación Argentina*, ni Nación de ningún género con instituciones propias, vale á decir que jamás se había reunido en las colonias españolas asamblea más colonial, y que mostrase mejor el triste estado de la instrucción sobre instituciones, y la incapacidad intelectual de aquellos pobres curas, á oscuras de lo que constituye un Congreso.

Contra toda esa poesía de abnegación y sacrificio, de heroísmo é inspiraciones propias, están ahí las Sesiones del Congreso de Tucumán, que hacen recordar la fábula de Hércules en la cuna, destrozando serpientes por entre-



tenimiento de sus nacientes fuerzas. El Congreso aquel es un niño, aunque no sea *l'enfant terrible* de un siglo posterior. Rompe ataduras. Declara Independencias. Es para lo único que le alcanzan sus fuerzas.

Otra capacidad tenían los que formaron el Congreso, de los Estados Unidos é hicieron la primitiva declaración de la Independencia. Es un hecho reconocido hoy del otro lado del Continente Americano, y por todos los pensadores del mundo, que los prohombres de la Revolución Norte Americana, fueron los publicistas mas grandes que tuvo el mundo civilizado entonces; y la historia ha consagrado la ilustre memoria de sus grandes hombres, únicos en su género, como Washington y Franklin.

Pero la *historia de la República* como institucion escrita por Adams que fué Presidente: *El Federalista*, escrito por Madison, Hamilton, Jay, Jefferson y tantos otros, mostraban un saber político profundo, práctico, inerrable, como lo dejó ver la Constitución escrita, que crearon sin modelo en el mundo, mientras que la Francia y toda la Europa, para no decir nada de la América del Sur, se han envuelto en sangre y horrores durante un siglo, por no entender palabra sus hombres públicos sobre las bases constitutivas del gobierno, y no saber leer siquiera los pueblos las Constituciones sucesivamente fraguadas.

Si Congresos compuestos de tales hombres se sobrecojieron al oír á Henry Lee anunciar el propósito de la Independencia, fué porque este propósito no estaba aún aceptado por las Colonias, que defendian sus derechos contra una usurpacion del Parlamento inglés, pero sin intencion prévia de emanciparse. Franklin era opuesto á ello. Recordar con este motivo, en loor nuestro, que no podría decirse de nuestra acta, como se dijo de aquella, « que era un documento fraguado por políticos sin conciencia », es aplicar mal las perversidades que

una frase manejable conserva, aunque sea buena para echarla á la basura.

Tenian, es verdad, aquellos pueblos conciencia de que contenian las cartas otorgadas por sus reyes, los elementos para organizar una nacion libre y acaso poderosa.

La América del Sur se ha emancipado por un movimiento comunicado de afuera, y no trasmitido de una colonia á otra, entre pueblos que se ignoraban recíprocamente.

No se necesita conciencia, ni ciencia, ni inteligencia para emanciparse, y constituirse una fraccion de pueblo independiente de otra. Son estos actos, felices ó desgraciados, de voluntad, de virilidad, acaso de crimen.

Nuestras Independencias, y de nuestras *Independencias* que les siguen como satélites, puede decirse, que procedieron en conciencia, si hemos de creer que unos hombres que no conocian la historia contemporánea, y miraban con horror los grandes movimientos que conmovian los espíritus, eran otra cosa que los vasallos *insurgentes*, que perseguía el rey lejítimo en su América del Sur, para dejar en virtudes, porque de eso parece tratarse, muy atrás á Washington, ó á aquella generacion de puritanos, donde no hubo sinó un Arnold, pero ningun dilapidador de la fortuna pública.

## V

El Dr. Avellaneda para completar el ensayo histórico de Mr. Groussac, trae una preciosa nomenclatura de personas educadas en las Universidades y nacidas en Tucumán.

man, y que figuraron dignamente en los tiempos de la Independencia. Desde 1815, sin embargo, « la *retrogradacion* segun él, es visible ».

Durante cuarenta años no se agregan sinó ocho nombres á la lista anterior, y los nombra, á saber: Alberdi—Doctor Ledesma—Doctor Márcos Paz—Doctor Gramajo—Doctor Lesana, Doctor Angel Lopez, Doctor Salustiano Zavalía—ocho cabales.

El crítico que nota la decadencia del saber en Tucuman, lo atribuye á que sobrevino la guerra civil y con ella las prescripciones y las matanzas.

¿Habia retrogradado Tucuman?

La misma falta de un criterio general harmónico con los movimientos del espíritu humano, que notábamos antes sobre la inspiracion del acta de la Independencia, se nota en esta especie de anacronismo, que niega el progreso y aún los efectos traídos por la Independencia misma que celebra.

Cierto es que han disminuido los doctores en Tucuman en los subsiguientes cuarenta años; pero se olvida que estos ocho son Doctores en derecho, HOMBRES LAICOS instruidos en ciencias sociales, mientras que los que se han citado antes, aunque honradas personas, son teólogos, ignorantes como buenos colonos españoles que eran, de toda ciencia de gobierno, y hostiles á la Enciclopedia y á los libros del siglo XVIII que nosotros encontramos y leímos, Dios nos lo perdone! entre los bienes de D. Ignacio de la Rosa, en San Juan, el compañero de trabajos, de San Martin como pudimos ojear la Enciclopedia sin tanto horror, en casa. Pues D. Rudecindo Rojo. Alberdi con su instruccion en materia constitucional, vale mas aún sin su raro talento, que toda la lista justa de curas, teólogos y maestros de coristas, cuando se trata de fundar una nacion. ¡Qué importa « el Doctor Miguel V. Laguna, teólogo de nombradía que

» escribió una refutación del libro de Lacunza *sobre la*  
» *vuelta del Mesías en Gloria y Magestad*, que habia sido  
» discípulo predilecto del Padre Nicolás Lacunza, y mas  
» tarde cura del Pueblito de las Trancas, y en los últi-  
» mos años de su vida triste y solitario con el sentimiento  
» de su gran talento perdido, si se dejó llevar por el vértigo  
» (de las cabezas vacías!) que no han recibido otro ali-  
» mento sinó los estudios teológicos? »

. El jóven Don Eugenio Chenaut, *soi-disant*, grande admirador de las dotes teológicas de su tío el Doctor Lagunas, decia, que habia dejado catorce petacas ocupadas con el prólogo de su grande obra, sobre esta cuestion :—« De como obraria la gracia, si el hombre en lugar de cinco, tuviese seis dedos »—lo que cambiaba la forma de la bendicion.

Esta es una buena parodia del saber teológico de entón-ces, y de cierto que no es menos risible el comentario á la Apocalipsis que cita el Doctor Avellaneda, comentario hecho en América, en Tucuman, sin conocimiento del griego, ni del hebreo, y escaso del latin, pues el número apocalíptico que es 666 en griego, es 634 en el texto latino de San Justino, y que no pudo descifrarse con el auxilio de las letras romanas ó griegas que sirvieron á la numeracion de aquellas naciones; hasta que ocurriéndoles ahora quince ó veinte años á jentes estudiosas, que podian ser letras hebreas, las que sirvieron para dar aquel número, tres eruditos en tres puntos distintos de Europa, leyeron al mismo tiempo la palabra *Nero* en latin, *NERON* en griego, razon porque cambia la cifra 666 de uno á otro idioma.

De la lista que cita el Doctor Avellaneda de doctores anteriores á la Independencia (suponiendo que algunos salen de la Universidad de Chûquisaca que hay varios que lo son en derecho civil, pero no juzgando sino por su

propia afirmacion) la mayor parte son eclesiásticos y estamos dispuestos á concederles en esa carrera, todas las cualidades que su ministerio reclama.

Pero estamos á la víspera de una grande revolucion intelectual á la par que política, y es natural creer que los padres de familia independientes de España, y libres ya del sistema colonial, no consagren á sus hijos á la carrera eclesiástica ni á la adquisicion de la ciencia teológica que poseen la mayor parte de los sacerdotes doctores que nombra, y los dediquen como lo reconoce él mismo á la guerra, que reclama los talentos y los brazos, tales como P'az, La Madrid y los centenares y millares de jóvenes de entonces; ó las *ciencias morales y políticas*, como los que asistieron al Colegio de Rivadavia; ó á la ingenieria civil como empezó por entonces á hacerse practica; ó á la medicina en fin, pues no nombra ningun médico tucumano en la larga nomenclatura de estudios é inteligencias malogradas para el progreso ó la organizacion del pais.

## VI

Agregaremos una página al Ensayo histórico sobre la Provincia de Tucuman por Mr. Groussac y es en cierto modo Mr. Groussac mismo, *frances*, Director de la Escuela Normal de *Maestros en la Provincia*.

El Canónigo Gorriti que era hombre muy liberal y debia conocer su «Emilio» en materia de educacion, sostiene en un libro sobre este tópico, escrito por los años 26 ó 27, que no es *contrario á los cánones que los eclesiásticos aprendan el francés*. Sabialo él y no es digno

de entrar en la lista de aquellos *frères ignorantins*, á quienes atribuye Avellaneda la Independencia americana. Aquí entra el autor del *Ensayo histórico de Tucuman*, pues entonces no habian franceses, ni aun con quienes hablar en su lengua en aquel memorable Congreso de padres, que no eran *Conscripti*, segun el título del senador romano.

La colonizacion española no trae como elemento orgánico la Escuela. Por eso no podemos proveernos hasta ahora de edificios al objeto. Los conventos, á que se destina desde la fundacion de las ciudades americanas una manzana á una cuadra de la plaza principal, son el plantel de las Escuelas futuras. La educacion, se dediquen ó no á la Iglesia, es esencialmente religiosa.

Al otro extremo de la América, la Corte Colonial de Massachussets (en 1635) ordena á toda ciudad, villa, caserío de mas de veinte casas, tener una escuela, observando, dice la ley, «que el Enemigo Malo se sirve de la ignorancia para perder las almas».

Aquel sistema mantiene y perpetua la barbarie tres siglos, este otro el de las escuelas municipales forma la nacion mas rica é ilustrada del mundo, hoy los Estados Unidos.

Toda esa teología enseñada en nuestras Universidades y de que eran doctores los prohombres del Congreso de Tucuman, fué estéril por lo pronto para curar los males que esa misma educacion habia creado en cuatro siglos.

No es casual la pobreza que se sintió en Tucuman despues y durante la guerra de la Independencia.

«No ser políticos ruidosos» es no ser políticos de ningun género, cuando se constituyen naciones, y de nuestra acta de la Independencia no puede insinuarse en verdad ni en bien ni en mal, sino que siendo la continuacion de las emancipaciones de las colonias, es la segunda edicion ampliada y perifraseada en la palabra de las trece colonias

unidas inglesas, que se ve por el contexto mismo que la tenían sobre la mesa. ¿Fueron en verdad, mandantes y mandados fieles al juramento solemne de formar una nacion? de conservarse unidos? Oh! basta ya de frases que no dicen todo lo que saben. «Las Provincias que obedecian á caudillos, dice el mismo autor de estos heroismos, se sustrageron á la reunion del Congreso Nacional de Tucuman», y no declararon la Independencia, tales como el Paraguay y otros de los educados en Córdoba y Chuquisaca, como el General Bustos abandonando dos años despues de proclamada la independencia, la línea que estaba encargado de guardar. Traidores? No sabremos decirlo; pero no entran tales actos en el cartabon de las virtudes austeras, de las mentes y corazones sanamente cultivados, aunque no hubiesen leído nada á que se atribuya la idea de la independencia.

La Constitucion que fraguaron en 1776 para el uso de tres millones de habitantes, y trece pequeños Estados literales con ser la primera que los hombres hayan escrito desde las Ligas Etolia y Acaia de Grecia, que suministran antecedentes, hasta la confederacion helvética para pobres montañeses, ha servido sin romperse, sin enmiendas, ensanche, ni alteracion, para gobernar un siglo despues cincuenta y cinco millones en hombres libres, en cincuenta Estados y territorios, á fines del siglo de las luces, sobre un continente que bañan dos mares. Era, pues, aquella constitucion fundada en bases de granito inconmovible, mientras que la Francia con toda la herencia de romanos y griegos, y el trabajo de dos siglos de sus pensadores, no pudo llegar en un siglo de ensayar constituciones, sino á refugiarse del esterminio de la guillotina, en el esterminio por la bala de cañon gloriosa con su primer tirano, humillante con el segundo. De las nuestras no hablemos; pues no hemos podido gober-

nar medio siglo tres millones de hombres, que eramos cuando nos declaramos independientes, y se nos han ido desgranando, desgajándose, con inmensos territorios, por falta y menosprecio orgulloso de aquella profunda ciencia que constituye la República de granito al Norte.

Los 6000 colonos de Tucuman, antes no poseían industria alguna, salvo crias reducidas de ganados que daban de comer; pero poco para la exportacion, con cueros curtidos, y elaborados en baqueta para asiento y sillas de sentarse, y probablemente aperos de cabalgar. Debieron sentirse mas pobres despues de la Independencia, á mas de la destruccion de la guerra civil, por la mayor dilatacion de la esfera de la existencia, y de las aspiraciones del espíritu, con mas conocimientos de los goces de la vida.

Cuando volvieron en 1853 emigrados de Bolivia algunos jóvenes, encontraron que no habia escuela alguna civil en la ciudad de Tucuman.

Habíase paseado por Tucuman el sangriento pendon de *Religion ó Muerte*, siendo saqueado por los restauradores de las ideas que hoy se atribuyen á la Independencia, y encadenándola y enbruteciéndola un general teólogo. Díganos la verdad por entero. Eran esas ideas que hoy se trata de hacer prevalecer las que arruinaron y barbarizaron á Tucuman. Que gracia! Así se babarizó la edad media cristiana.

No es casual el hecho de que los Hugonotes perseguidos por las queridas de Luis XIX, inspiradas por el confesor, desparramasen por toda Europa los secretos de la industria francesa, haciendo las fábricas de tejidos y otras la riqueza industrial de la Inglaterra, la Holanda, la Prusia, y aún los Estados Unidos, pues el arte de fabricar fusiles á la mecánica y copiar mecánicamente esculturas, fué invencion de un Blanchard, Norta Ame-



ricano, descendiente de una colonia de Hugonotes establecida en las cercanías de Boston, en terreno que les dió la Municipalidad.

Pues bien, la industria de las pieles curtidas que ha merecido premios en la Exposicion de 1868 y los obtendrá sin duda en la de 1882, ha sido perfeccionada en Tucuman por otros hugonotes franceses, que en gran número se establecieron en Tucuman despues de la caida del primero de los Napoleones y vuelta de Luis XVIII.

La industria del azúcar que hace hoy la riqueza de de aquella Provincia no le debe nada á la Teología, como industria, aunque la caña fuese segun tradicion introducida por el Obispo Colombes.

Es una cosa curiosa que la industria azucarera venga reñida con la teología, la colonizacion española y las Universidades.

La maquinaria es inspiracion del alma en los pueblos libres solamente.

No hay todavia, sino importadas, máquinas en España, pocas en Italia y no gran cosa en el Mediodia de Francia, salvo el telar de Jacart, creemos. La máquina nace y se desarrolla en el Norte, y en los Estados Unidos se convierte en funcion orgánica á causa de no tener sazonda y amoldada la inteligencia á ninguna ciencia. Nacen y se crián sus habitantes bárbaros ó incrédulos en la ciencia universitaria, tales como Fulton, Morse, Edíson y tantos otros *selfmademen* de lo que se glorian.

La Compañía de Jesús que ha poseido las mas bellas estaciones de la tierra, viajando por todos los paises, gobernando Estados como el Paraguay, dirigido la alta educacion en América, no supo ni cultivar, ni estender el cultivo de café ni de la azúcar en América. La Habana era país pobrísimo como Tucuman, criador de un poco de ganado, sostenido su gobierno por las Cajas

de Méjico, hasta que en 1808, llegaron emigrados de Haití ó Santo Domingo los colonos franceses espulsados por la insurreccion de sus esclavos. Ellos abrieron los magníficos cafetales de la Habana, que han quedado, merced á las palmas reales, los naranjeros y plátanos que dividen sus compartimentos trazados por leguas á compás, la maravilla de la agricultura tropical y ornamental, y enseñaron á cultivar el azúcar, y proveer de ella al mundo.

El azúcar era conocida de algun tiempo en Tucuman, y no habria pasado de producto casero, sin el auxilio de las poderosas máquinas que la elaboran hoy en veinte y cuatro horas, y sin el Ferro-carril que las hace esportables; pues que solo entonces es industria.

Con la revolucion de la Independencia, se hicieron dos revoluciones en esta América que no sospecharon aquellos buenos curas que daban vuelta al manubrio del organito, cuyo música venia de antemano escrita para cantar en todos los tonos aquella eterna y vieja siempre nueva cancion, con su trágala, trágala, trágala, al que no le guste, oid oh! curas el grito sagrado libertad, libertad, libertad. La primera era el cambio de frente en materia de educacion. Newton, Burmeister, Darwin, seran los profundos teólogos, los que razonan, logos, sobre la obra de Dios, Theos. Escuelas primarias, Colegios Nacionales, y Mr. Groussac Director de la Escuela Normal de Maestros de otra ciencia que la que enseñaban el Maestro P. Thames, el Maestro Peña y el Maestro Basail y tantos otros maestros que enseñaban, los que son hoy puerilidades y los que no habian leído á Mably, Rousseau, ni cosa que lo valga, ni los que hacian el nervio, la organizacion de las colonias españolas, que eran ellos mismos y su saber

Prueba de que no retrogradó Tucuman, como se pre-

tende, es que lanzándose en las nuevas vías abiertas por la Independencia, ha dado á la República dos Presidentes, tres Generales; y constitucionalistas, Jueces á la Corte Suprema, diplomáticos, Ministros al Gobierno Nacional, oradores al Congreso, y escritores á la prensa, todos de nota, fuera de médicos, jurisconsultos y abogados.

Tucuman posee el mas completo y eficaz sistema de instituciones de educacion, y las industrias mas adelantadas por el uso de las máquinas y la traccion á vapor.

Ha ejercido siempre una grande influencia como liberal en ideas, y es hoy la que mejor conserva el espíritu republicano.

No hay pues retrogradacion en Tucuman, donde merced á colegios y escuelas allí establecidas á los que envian, en médicos y doctores civiles y mandan las Universidades lo que nos comunican los extranjeros instruidos, los ingenieros y maquinistas que allí se establecen en número de la poblacion, desde entonces aca, hay hoy diez veces mas personas instruidas de verdadero saber y de cosas útiles que no los habia en 1816 cuando una docena de curas y sacritanes hacian la plata labrada de la cultura intelectual con generales téologos como Heredia que no pasó de ser un rematado bribon, como el Dr. Francia salido de esa misma Escuela, para oprobio de ellas.

Habriamos dejado pasar en silencio esta composicion literaria si los indiscretos no corriesen riesgo de atribuirle tendencia á propiciar los espíritus, á una resurreccion de la educacion clerical, llamada sin razon religiosa, pues nada de religioso se enseñó entonces, ni ha de enseñarse nunca por ese camino.

Todo esto sería muy bueno todavia si una bula del Sumo Pontífice, tal como lo trae el *Derecho Canónico en sus relaciones con el Estado*, del Dr. Velez, no dejase establecido que el gefe de la Iglesia condenó á todos los

americanos que tomaron parte en la Revolución de la Independencia, y que el Syllabus suscrito por esos mismos Obispos, á quien el Americano Avellaneda atribuye la Independencia americana y argentina, condenan ahora mismo aquella revolucion, negandó el principio de la soberanía del pueblo, y anatematizando á los que no creían en el derecho divino de los reyes.

Montalembert fué el último de los civiles que se obstinaban en conciliar lo inconciliable; pero antes de morir ya habia abandonado la partida por desesperada.

El escrito que rectificamos puede además servir para cohonestar lo que puede llegar á ser escándalo, hoy que tantos hombres ilustrados cuenta el país, para inducir á no alarmarse de que se manden á formar el Congreso hombres no preparados para legislar, autorizándose con el ejemplo de un Congreso, como el que declaró la Independencia, compuesto de curas que solo cuentan con una inútil rectitud, cuando se trata de dar á un pueblo las instituciones que la humanidad se viene dando, á fuerza de estudio, de los antecedentes y escarmiento de los errores. Esa inocencia es buena para el soldado que obedece; pero el soldado supone un jefe; y ese puede ser César ó Napoleon, Washinton ó Belgrano

---